

# Fotos

AÑO IV

NÚM. 199

M A D R I D

21 DE DICIEMBRE DE 1940

SEMANARIO GRAFICO *de* INFORMACION y REPORTAJES

LEA USTED:

**JOSÉ ANTONIO, PERIO DISTA**

Un artículo de Julio Fuertes, en el que nos refiere cómo se hicieron los primeros periódicos de la Falange

**UN PUEBLO EN PELIGRO!**

La amenaza del Guadalquivir sobre Villanueva de la Reina. Por Julio Martorell

Recuerdo del sitio de Baler, en Filipinas, donde un puñado de españoles resistió cerca de un año el asedio del enemigo

**LOS TRES TEATROS DE LA GUERRA:**

El principal, el secundario y el diplomático. Por J. Díaz de Villegas

Un artículo de E. Casariego sobre **BOLIVAR**

Noticia gráfica de las actuales **MANIOBRAS MILITARES** en SUIZA

Un artículo crítico sobre el pintor **AMELIO QUILEZ**

**EL BAÑO DEL NIÑO JESÚS**  
Cuento de Josefina de la Maza. Ilustraciones de Boué

Modas, teatro, pantalla, deportes, actualidades gráficas, etc.

50  
ctms



## UN GRAN NACIMIENTO EN EL RETIRO

Mañana, domingo, será inaugurado solemnemente el gran Nacimiento que, en forma de juguete gigantesco y maravilloso, va a ser ofrecido a los niños madrileños por la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda. En el interior del número publicamos una interesante información de este acontecimiento

(Fel. Montes)





*Donde hay hombres  
hay....*

En un lugar de la costa un pueblo de pescadores vive desde hace siglos su vida aislada y tranquila. Por muy pequeño que sea, por poco que se conozcan en él los adelantos de la vida moderna, uno de sus requisitos les es tan indispensable a sus habitantes como a los de las grandes ciudades: la **ASPIRINA**. Las singulares propiedades de este medicamento le dieron en todas partes del mundo caracter de artículo de primera necesidad.

De ahí que en todos los países, donde hay hombres hay



# ASPIRINA



EL REMEDIO DE FAMA MUNDIAL





## JOSE ANTONIO, PERIODISTA

PARA José Antonio, asomarse a lo desconocido y desentrañarlo, no sé si por intuición o por milagro, todo era una misma cosa. Pese a las constantes protestas que hacía de su ignorancia sobre esto o aquello, su mirada clara y sencilla penetraba de una vez hasta el fondo de lo que quería saber, y si seguía preguntando con apremio inquisitivo, sólo era para ratificar sus propias conclusiones. Ante las platinas en que se confeccionaron y ajustaron nuestros semanarios, le vi moverse siempre con regocijada ilusión de niño que posee un nuevo juguete y le busca la cuerda o el resorte que lo ponga en marcha, pero al mismo tiempo con desenvoltura de veterano periodista, para quien el taller de una imprenta no tiene secretos.

Al ajustador y a mí nos sorprendía con las más candidas preguntas:

—¿Y todo esto —decía señalando a los paquetes de composición— ha de entrar aquí?

—¡Claro! —respondíamos un poco sospechosos de su ingenuidad.

—¡A ver, a ver...! ¿Y cómo?

Parecía que sus palabras sólo eran estímulo a nuestra actividad y, sin embargo, apenas me advertía en una vacilación, preguntaba:

—¿Qué te ocurre?

—Pues que esto no me cabe aquí a dos columnas...

Y él resolvía como técnico consumado:

—Muy bien, me alegro; porque así bajas estas dos un poquito, subes esta tercera y haces estas titulares a tres columnas, que es precisamente como creo yo que conviene que vaya dada su importancia, salvo tu mejor opinión, claro está...

Pero mi opinión no podía diferir porque la solución era perfecta, y mientras la página confeccionada así era ajustada, él trataba de subsanar mi posible molestia, que nunca tuve, hablándome de este modo:

—Como bonita, estaba más bonita la página como tú la querías hacer. Se ve muy bien que conoces la técnica con todos sus intrínquilis; pero, a veces, hay que saltarse la técnica a la torera, ¿no te parece?

No podía yo por menos de sonreír; entretanto él seguía hablando ligeramente, ático y cordial a un tiempo, reverente con los écnicos e iconoclasta con la técnica.

### La confección de los primeros semanarios de la FALANGE

Anastasio Chapado fué el primer obrero que ajustó F. E. en los talleres de *El Financiero*. Obrero competente y honrado, se marchó para abrir una pequeña imprenta que todavía posee y en la que yo he tenido la inmensa alegría de encontrar la curiosa ilustración de esta página.

Cuando la fotografía se hizo, José Antonio estaba tras de un chibalete con un paquete de composición de *Arriba* en la mano y la mirada atenta al lugar dónde debía colocarlo cuidadosamente. A su lado, Buenaventura Fernández, segundo ajustador que tuvimos —muerto al intentar pasarse a las filas nacionales—, mira la manipulación de José Antonio, temeroso de que, como suele ocurrir a un inexperto, se le deshaga en las manos formando un «pastel».

El motivo de la fotografía fué una interviú que le hicieron, para un diario de paso breve y fugaz que se tiraba también por entonces en los talleres de la calle de Ibiza.

José Antonio lo contó con infantil regocijo:

—¿No sabéis...? Me acaban de hacer una interviú... Si, ya sé lo que vais a pensar: que es algo perfectamente estúpido. Yo opino lo mismo; pero hay que aprovechar todas las oportunidades para decir nuestras cosas a los que no nos leen en nuestros periódicos, ni escuchan nuestros discursos.

De la interviú, interesantísima, como todo cuanto se relaciona con José Antonio, sabrán otro día los lectores de *Fotos*. El no quedó, sin embargo, muy contento de ella, porque era severo en la autocrítica; pero se mostró, en cambio, muy ufano y satisfecho de la fotografía.

El porqué de su satisfacción por esta foto estaba fundamentado en su autenticidad. No es que José Antonio cogiere un paquete de líneas de plomo para posar ante el fotógrafo de la clásica interviú, sino que realmente lo tenía en la mano en el momento de ser enfocado por el objetivo y mientras el periodista le preguntaba por la marcha de la política republicana y él le contestaba sin interrumpir su tarea, después de disculparse con ejemplar cortesía.

José Antonio disponía, para hacer *Arriba*, de todos los elementos necesarios; pero él intervenía en todo, y no por desconfianza de sus colaboradores, sino por verdadero gusto de aficionado. Y era por la confección, precisamente, por lo que más inclinado se sentía, tal vez por hallarla con mayores dificultades, por más distante de sus conocimientos.

Desde el primer número de F. E., al último de *Arriba*, impuso criterios terminantes, que no compartía, primero, y que luego, ante el resultado, tenía que reconocer como buenos, hasta el punto de que yo, que era el técnico, que conocía y había estudiado con cariño la profesión, tomé de él muchas ideas y modos que tengo aun por los mejores que he aprendido en la materia.

José Antonio, si hubiera vivido, habría sentido especial predilección por la fotografía que ilustra esta página y la hubiese mostrado orgullosamente a sus amigos, porque él se ufana entregándose a más modestas tareas de las que le correspondían, con lo que daba, acaso sin proponérselo, una más de las ejemplares lecciones que daba con su vida.

JULIO FUERTES



Las casas quedan asomadas al río como un balcón próximo a derrumbarse



Las aguas han abierto boquetes enormes en los muros



Los grandes gaviones han resultado insuficientes para detener la erosión continua



Como solución provisional existen estos espigones formados por tela metálica rellena de piedras. En las crecidas del río se forman grandes remolinos, que operan sobre el terreno al modo de una sierra circular, haciendo imposible el proyecto de formar una muralla natural, ya que las aguas, al bajar de nivel, arrastran todo consigo



Esta es la calle principal en peligro inminente de desaparecer. La parte posterior de las casas que aparecen a la derecha de la fotografía, es la que da al lado del río, que ha destruido ya los corrales y las dependencias no habitadas



El Guadalquivir ha dado, en la tierra blanda de la Dehesa del Barco, que hace años estuvo unida al pueblo, y donde viven cincuenta pequeños propietarios, la dentellada enorme que puede apreciarse en esta vista tomada

# UN PUEBLO EN PELIGRO

## El sueño sobre el abismo

EN la confianza está el peligro. Estas buenas gentes, sencillas y laboradoras, de Villanueva de la Reina, acostumbradas desde hace cuarenta años a ver cómo, poco a poco, se lleva el pueblo el Guadalquivir, no parecen darse cuenta exacta del peligro inminente de habitar en unas casas cuyos cimientos van el río socavando de un modo implacable.

A lo largo del tiempo (el drama que está a punto de llegar a su punto culminante empezó hace cuarenta años) han desaparecido terrenos de cultivo, caminos, edificios, y ahora el río, en los días de crecida, lame los muros de las casas que quedan asomadas a él como un largo balcón próximo a derrumbarse sobre el abismo.

Y en estas casas, cuya parte posterior ha desaparecido ya, se continúa haciendo la vida normal. Por fortuna, a la parte más peligrosa dan los corrales y las dependencias no habitadas. O, mejor dicho, daban. Porque en los continuos derrumbamientos han desaparecido casi por completo, y hoy la amenaza terrible está ya junto a las habitaciones donde se come y donde se duerme tranquilamente, por la fuerza de la costumbre, aunque sin ignorar sobre qué clase de peligro se hace a diario la vida.

## La iglesia y la calle perdida

He aquí la gran tragedia de un pequeño pueblo. La calle principal, donde se encuentran la iglesia y las casas más importantes de la localidad, se encuentra ahora inmediatamente al lado del río. Si es que antes no se precipita la catástrofe—porque nadie sabe hasta qué punto está ya socavado el débil terreno sobre el que se asientan las casas—, en un plazo de cinco años, de diez, a lo sumo, todas las edificaciones del lado del peligro se habrán venido abajo, y la calle no será sino un recuerdo triste en la memoria de las gentes. Tal es la velocidad que adquiere la constante erosión, cada día más rápida, como si quisiera acelerar su obra destructora hasta hacerla inevitable.

La iglesia, que es un notable monumento arquitectónico, en cuyo interior faltan hoy reliquias artísticas de gran valor destruidas por los rojos—entre ellas, un retablo antiquísimo—, es, quizá, lo que se derrumbará primero, si es que no se llega a tiempo con el remedio. La verdad es que ya no existiría a estas fechas si el celo particular no hubiera evitado hasta hoy lo que tal vez no se pueda remediar mañana. La fachada que da al río era antes la principal. Por ella se entraba y salía del templo, cuando aun existía la calle perdida para siempre. Al empezar a desaparecer los

caminos y los campos, las casas y los árboles, se edificó una nueva torre, en el sitio menos inseguro, y la fachada principal quedó convertida en fachada posterior, sobre la que las aguas han empezado su acción demoledora dejando los cimientos desnudos. Gracias a esta previsión, complementada por unas murallas de piedra, la iglesia continúa en pie, nadie sabe hasta cuándo. Las murallas resultan, en el estado actual, insuficientes, como insuficientes y hasta contraproducentes han sido los gaviones o espigones colocados después.

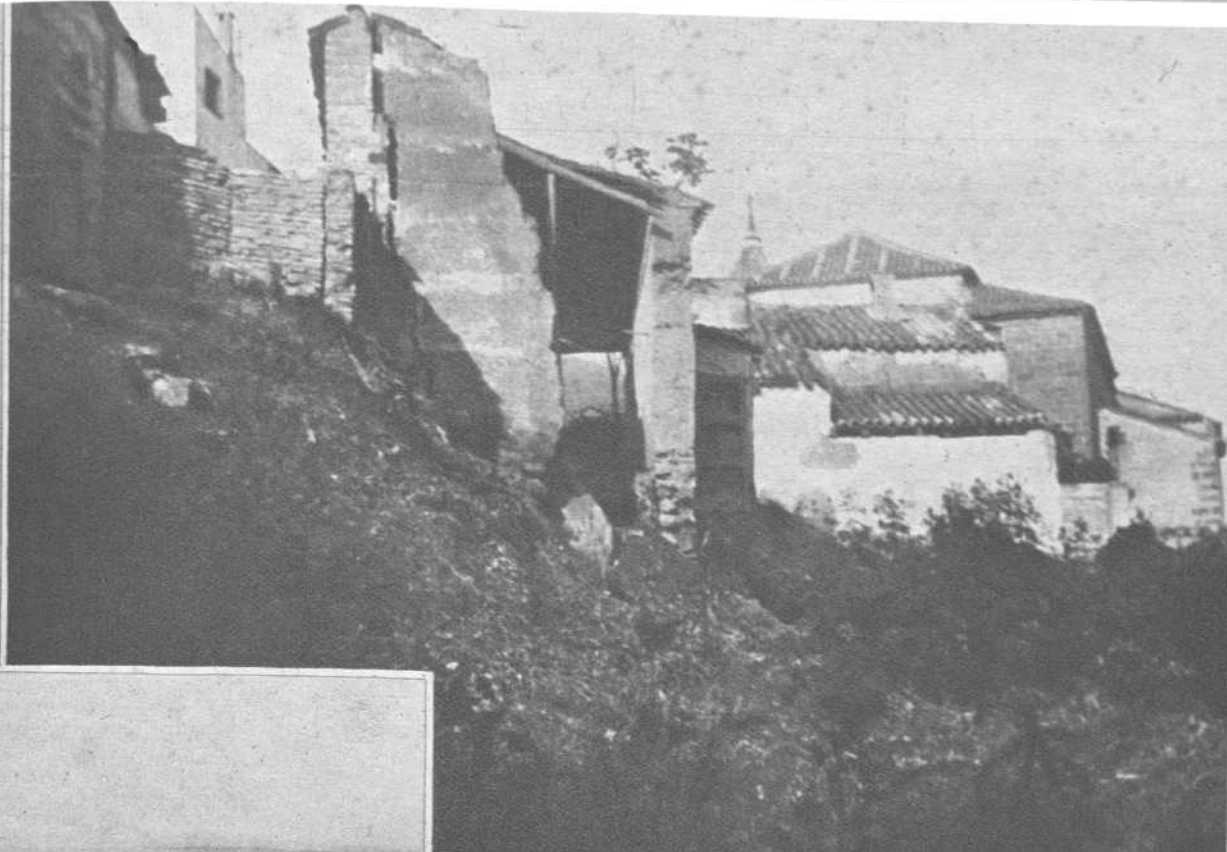
## El apego a la tierra

De momento, esta situación dramática afecta, además de la iglesia, a unas treinta casas de las mejores de Villanueva de la Reina y a cuarenta viviendas de modestos obreros del campo.

Esto por un lado del río. Por la otra orilla, las aguas se van comiendo poco a poco la llamada Dehesa del Barco, que hace años estaba unida al pueblo; pero que hoy está separada de él por el Guadalquivir. En esta Dehesa viven unos cincuenta pequeños propietarios, cada uno de los cuales sale adelante trabajando la diminuta huerta, el breve olivar, el corto número de viñas...



El río, en los días de crecida, lame los muros de las casas próximas a él. Los cimientos quedan socavados por las aguas y los edificios se van derrumbando poco a poco, sin que nada haya podido impedir hasta ahora el drama que cualquier día puede convertirse en irreparable catástrofe, si no se acude antes con un remedio de positiva eficacia



La nueva torre de la iglesia, levantada en sustitución de la antigua ante el peligro de derrumbamiento de ésta



La amenaza terrible ha llegado ya a la parte habitable de las casas



En sentido perpendicular al curso de la corriente, los gaviones contruidos en 1934 intentan en vano detener la acción terrible de las aguas, que, al crecer, llegan hasta las edificaciones para después arrastrar todo en el descenso



Sobre estas ruinas hubo antes viviendas modestas que las aguas han hecho desaparecer  
(Fots. Mar)

desde un avión. Los modestos agricultores que tienen sus tierras pegadas a las aguas ven con espanto cómo el río les va robando su propiedad, levantando ante ellos el fantasma negro de la miseria

## La amenaza del Guadalquivir Sobre Villanueva de la Reina

En invierno, todas estas tierras quedan frecuentemente inundadas, y hay que ir, en las toscas barcas en que se cruza el río, a salvar a estas personas, en las que el apego a la tierra, en la que encuentran su pan de todos los días, es mayor que el instinto de conservación.

Una gran parte de la Dehesa del Barco no existe ya. El Guadalquivir ha dado en la tierra blanda una dentellada enorme. Y los modestos agricultores que tienen sus propiedades pegadas a las aguas ven con espanto cómo, invariablemente, el río les va robando la pequeña heredad y elevando ante ellos el fantasma negro de la miseria.

### Las cortas soluciones

Desde hace tiempo, los vecinos de Villanueva de la Reina vienen luchando denodadamente para atajar el mal; pero éste es cada día más próximo, más amplio y, por tanto, más difícilmente evitable. Hay que acudir en auxilio de este pueblecito de Jaén—bello, pintoresco y rico en recursos naturales—antes de que el Guadalquivir haya consumado su obra.

Primeramente, el Ayuntamiento—después de intentar en vano llamar la atención en las esferas oficiales—abordó el problema con la ayuda de la prestación per-

sonal. Se construyeron unos gaviones en sentido paralelo al curso de las aguas. Estas obras, hechas con los únicos materiales disponibles en el pueblo y con los escasos medios económicos de que se pudo disponer, fueron un pequeño paréntesis en la angustia continuada. Al cabo, resultaron ineficaces, y hoy ya no se ven, sepultados bajo la corriente.

En tiempos de la Dictadura empiezan a dar resultado las gestiones. Acuden a Villanueva los ingenieros y los técnicos de Obras Públicas. Y se origina el expediente que ahora se trata de resucitar y llevar a la práctica. Por lo menos, tal es el anhelo de todos los habitantes de Villanueva de la Reina, que, avisados sobre el terreno de la experiencia, desconfían de las soluciones provisionales o parciales y no tienen esperanza sino en un fuerte muro de revestimiento a base de hormigón.

### La muralla salvadora

Entretanto, la erosión continúa. Para cortarla se realizan en el año 1934 nuevas obras, consistentes en la colocación de espigones, esta vez en sentido perpendicular al río. Estos espigones son de tela metálica, rellena de piedras y colocados en forma de escalera.

La intención era que, con el tiempo, entre un espigón y otro se formara una muralla natural, al quedar depositadas las arenas y piedras que transporta el río en las crecidas. Pero el resultado, a la larga, ha sido completamente negativo. Entre los espigones se forman remolinos de agua, y al descender el nivel de ésta, los materiales que debían formar el muro de contención son arrastrados en la resaca de verano. Por otra parte, al bajar el agua, el barro empieza, con su desecación, a perder volumen, se agrieta, y es entonces cuando se producen los derrumbamientos y cuando las extensiones de terreno desaparecen.

La corriente se dirige hacia el pueblo, y todo intento de desviación sería poco menos que inútil. El agua, en forma de remolinos, es empujada hacia las edificaciones y opera en los cimientos de éstas en forma de sierra circular.

Así, un día cae una pared; otro, se hunde una corraliza; más tarde es la terraza donde se cenaba en verano la que desaparece...

Y día tras otro, la erosión prosigue, mientras los vecinos duermen, en las habitaciones de las casas amenazadas, el sueño de una esperanza que tiene forma de muralla.

JULIO MARTORELL



**S**IMÓN Bolívar, muerto este 17 de diciembre hace un siglo y diez años justamente, es uno de los grandes valores de la raza que más necesita, en esta hora, de una rigurosa revisión histórica.

Simón Bolívar es, ante todo y sobre todo, un producto perfecto de su tiempo: el prototipo humano elaborado por el romanticismo racionalista y liberal. Sus ideales son, por lo tanto, la negación total y completísima de los ideales de la Hispanidad, y su obra, lo contrario de la obra del Imperio Católico. Por eso las juventudes hispanas de todos los climas — Europa, América y Asia —, al rectificar con la triste experiencia de cien años oprobiosos, las concepciones y los procedimientos de nuestros padres y abuelos, tienen que juzgar a Bolívar muy severamente y considerarlo, por lo menos, como un formidable y gigantesco Equívoco.

Bolívar representa el ariete destructor del Imperio Católico, de ese Imperio que ha sido en la Historia la más bella fórmula ideal de unidad que jamás ató a los hombres, el motor que creó este mundo portentoso de la Hispanidad que se extiende sobre toda la tierra, rezando a nuestro mismo Dios en nuestra misma lengua y abarca por igual a blancos y a negros, a indios y a mestizos. Por eso su rotura material y espiritual, cuántas lágrimas y cuántos daños nos ha causado y nos está causando a todos los hispanos! De aquella poderosa Monarquía universal quedaron, como restos de un gran naufragio, unos Estados que durante un siglo fueron juguete de las intrigas extranjeras, sumidos las más de las veces en el caos de la anarquía, fácil presa para las ambiciones imperialistas de las grandes plutocracias enemigas y destructoras de cuanto grande fuimos y podemos ser. Si hoy banderas extrañas que hablan otras lenguas y tienen otra alma, se clavan en las tierras hispánicas; si hoy muchos lugares de América son considerados como campo de explotación colonial por las grandes oligarquías; si hoy una palabra pronunciada en el sonoro romance de Castilla por un caballero de Madrid o de Lima, de Méjico o de Manila, de Buenos Aires o de Sevilla, no pesa y decide en las grandes disputas internacionales, es porque ese mundo hispánico fué quebrado y bastardeado por un proceso de desintegración contra el que por fortuna ya se empieza a notar un hondo movimiento intelectual precursor, que en Cuadra y Macz-

tu, Pardiniha y Ruben han tenido sus primeros maestros y que cuenta con lúcida pléyade de jóvenes americanos y españoles.

La ciencia de la Historia ha probado y comprobado que no puede hablarse de «americanismo» contra «españolismo». Marius André y Ramiro de Maeztu lo han hecho ver con documentos que convencen a los más negados. No peleó, no pudo haber peleado «América» contra «España». Hubo, en una triste época de

español, que era un sudario que se extendía sobre el planeta.

En cambio, un hispano del Ecuador, el eminente literato Juan Montalvo, contemporáneo de Castelar y vocero del sentimiento auténtico de la raza, le replica con estas palabras:

«España, España! Cuánto de puro hay en nuestra sangre, de noble en nuestro corazón, de claro en nuestro entendimiento, de ti lo tenemos, a ti te lo debemos.»

Simón Bolívar, caraqueño, subteniente de las milicias reales, de limpio linaje vascongado y buena fortuna, pertenece al mismo partido que el gaditano Castelar y al contrario que Montalvo, el americano.

Simón Bolívar — talento excepcional y energía asombrosa — tuvo la gran desgracia de nacer a finales del siglo XVIII (en el XVI hubiese sido un adelantado) y tener por maestro a un pedante enciclopedista que le formó en la pedagogía rusioniana. En 1799 viene a España; visita Vizcaya, cuna de su estirpe; juega con el príncipe Fernando en Aranjuez; almuerza en Palacio con la reina María Luisa; se enamora en Madrid; pasea con su novia como cualquier teniente de provincia por las calles de Bilbao y se casa en una iglesia cortesana de la calle de Alcalá. Enviada al año y este primer fracaso le lanza a un viaje lleno de romanticismos. Conoce a Napoleón y a los Humboldt y en Roma — mozo lleno de soberbia y endiosamiento racionalista — se niega a besar la sandalia del Papa Pío VII. Imita a lord Byron y los amaneceres orgiásticos de París y de Viena le sorprenden, borracho de besos y champán, sobre un canapé, en una estancia donde quizá un busto de Voltaire perpetúa en bronce su risa diabólica, negación del ser de la Hispanidad.

Frente a esas ideas y esa actitud del futuro libertador, el Imperio católico, que estaba vacío y tenía abandonada su misión por la traición de sus clases directoras, peninsulares y criollas, no puede ofrecer anhelos y sublimes. Por eso el malogrado Ramón de Basterre puede decir con plenitud de acierto:

El brazo armado de Bolívar significa, en la historia de la raza española, el formidable castigo que termina por infringir la realidad a las vanas apariencias autoritarias no sostenidas ejemplarmente en perfección interna.

Simón Bolívar hace la guerra con una ferocidad que excede a todo lo imaginable contra lo más puro y auténtico de la Hispanidad, apoyado por protestantes y masones, igual que Riego. Es un iluso emborrachado por la Revolución francesa. Cree en todos los mitos cuya falsedad ha venido a demostrar el tiempo. Desprecia la comunidad hispánica atada en misión sobre la tierra, cree en el beneficio y en la perfección del individuo por la libertad, la fraternidad y la igualdad, vacías de sentimiento religioso. Y en su ceguera, en su desvarío, llega a decir monstruosidades como ésta: *El saber de Humboldt ha hecho más bien a América que todos sus conquistadores.*

Pero Bolívar, que muere a los cuarenta y siete años, sufre el terrible desengaño de presenciar el fracaso de sus propias quimeras. Arruinada la bella arquitectura del Imperio, las tierras de América (que habían gozado de trescientos años de paz y de progreso, hasta el punto de convertirse de tribus neolíticas en provincias iguales a las de Castilla), se debaten en un caos de anarquía y de pequeños separatismos. Terrible lección de la Historia! Ya no hay Imperio; pero cada provincia se torna en un feudo, cada grupo en una oligarquía, cada general en un tirano y hasta Sucre, el vencedor de Ayacucho, cae alevosamente asesinado en una asonada fratricida. Y Bolívar, destruida su salud por los placeres, va a morir a la vieja casona patriarcal de un español de Santa Marta, abandonado y traicionado por todos, pero viendo claro, ya que un año antes de morir había escrito estas líneas que son su mejor sentencia de su obra:

La Independencia es el único bien que hemos conquistado a costa de todos los demás... Los que han servido a la Revolución han arado en el mar... No hay buena fe en los pueblos y en los individuos... Estos países caerán indefectiblemente en manos de anarquía desenfrenada, para pasar después a la de tiranuelos casi imperceptibles, de todos los colores y razas, devorados por todos los crímenes y extinguidos por la ferocidad...

Y ahora, para terminar: Una cosa que ya hizo notar el general Bermúdez de Castro: mientras en una iglesia madrileña una lápida recuerda que allí se casó Bolívar, en 1802, en la iglesia de San Isidoro, de Oviedo, no hay ningún vestigio que recuerde a los hispanos que allí nació el coronel Bobes, el rudo y magnífico guerrillero que peleó tan arduamente por la Unidad del Imperio Católico, para caer de una lanzada con un ¡viva el rey! en los labios, durante una épica carga de la Caballería.

Esta semana en la Historia

## SIMON BOLIVAR Y LA HISPANIDAD

Por

J. E. Casariego



Simón Bolívar

postración y decadencia de los ideales hispánicos, una guerra civil entre hispanos en la que eran doctrinas poéticas las que dividían a los hombres en partidos, y no en lugar de nacimiento. Así por ejemplo Mina, Milán del Boch, Campo-Elios y Riego, entre otros numerosos peninsulares, lucharon contra la unidad del Imperio y en cambio millares de criollos, de indios y de mestizos lidiaron tercamente por mantener la autoridad del rey, como aquellos llaneros, azote de los revolucionarios venezolanos, que pasearon sus perfiles de centauros a las órdenes del ovetense Bobes, el león de los llanos. De ese modo, las guerras de América fueron puras luchas civiles de bien definido perfil romántico que aquí en España tuvieron su edición con las contiendas de carlistas y cristianos y más tarde con los separatismos peninsulares.

Y para terminar esta digresión que me llevaría muy lejos del propósito de este recordatorio semanal, voy a permitirme reproducir dos citas que prueban lo dicho:

Un hispano de la península, Emilio Castelar, verbo del republicanismo antiespañol, fué quien dijo:

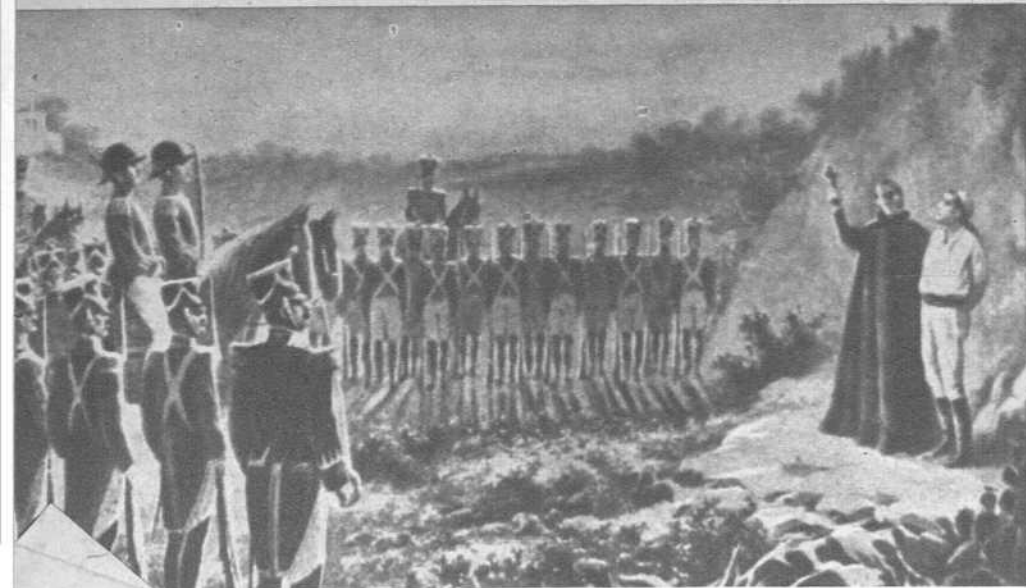
No hay nada más espantoso, más abominable, que aquel gran Imperio

Bolívar inició en Tierra Firme la guerra sin cuartel. Las matanzas se sucedían unas tras otras. El grabado representa el fusilamiento de un jefe realista por los rebeldes republicanos



Cuando Bolívar entró en Caracas, sus partidarios le dispensaron un recibimiento solemne, y doce señoritas vestidas de blanco arrastraron la carroza del jefe insurgente que, poco después, tenía que huir acosado por los lanceros indios y mestizos del glorioso coronel Bobes

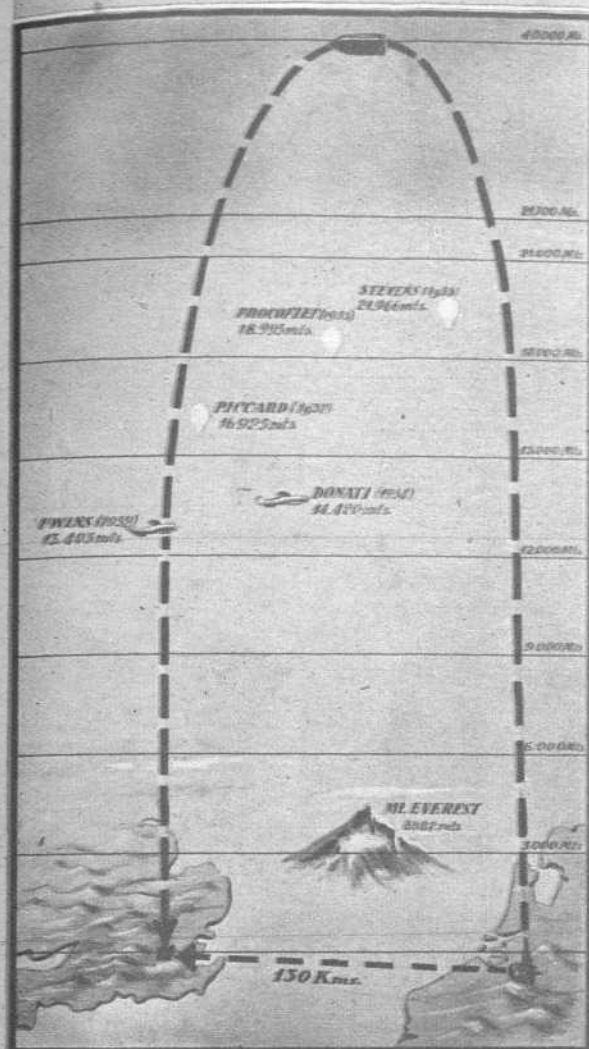
(Fots. Ortiz)





## Los tres teatros de la guerra

# EL FRENTE PRINCIPAL, EL SECUNDARIO Y EL DIPLOMATICO



Mientras que los bombardeos aéreos sobre Inglaterra continúan sin interrupción, los grandes cañones germanos de la Costa del Canal baten, asimismo, la orilla inglesa opuesta. Se insinúa en la Prensa profesional que los alemanes construyen actualmente enormes piezas, capaces de lanzar sus proyectiles a una distancia de 120 y aun más kilómetros. El gráfico representa la trayectoria de este cañón, comparando su máxima ordenada con los diferentes «records» de altura en avión y en globo libre.

CUANDO una guerra tiene las características de amplitud y de generalidad de la actual, los hombres se batan, no en un teatro, sino en varios a la vez. La guerra tiene, por tanto, diversos campos de batalla, y hay en tal caso diferentes escenarios de una misma tragedia general. Hay entonces, como diría un tratadista militar, teatros secundarios y teatro principal. No es un distinguo baladí. Es una diferenciación de esencia. Las operaciones tienen transcendencia e interés en todos los teatros; pero va sin decir que aparecen siempre como más decisivas allí donde corresponden al teatro principal.

Queda dicho lo que antecede para que nadie se extravíe y tome lo accesorio por principal, y al revés. Ya Napoleón condenaba en su tiempo los que veían demasiadas cosas a la vez... Atención, pues. Estemos bien despiertos. La batalla de Inglaterra continúa. He aquí el que es en verdad el auténtico teatro principal de esta guerra.

### La batalla en Occidente

Siguen las jornadas terribles de la ofensiva germana contra Albión. La aviación acusa golpes implacables sobre Sheffield, que el día 12 del corriente ardía en llamas; sobre Birmingham, el 13, y sobre Londres, todos los días. El comunicado del War Office hace constar siempre los ataques de cada día a las ciudades de los Midlands; sobre las sedes de la industria del acero, del armamento, de los motores o de los aviones.

La ofensiva aérea contra Albión no se detiene nunca. Sigue metódica, acrecentando, de semana en semana, su terrible eficacia destructora. Desde el 7 de Septiembre hasta la fecha, los aviones teutones despegan diariamente de los aeródromos continentales próximos, y sistemáticamente lanzan sus bombas sobre estos objetivos predilectos: bases aéreas británicas, la propia capital inglesa, litoral de Kent, industrias de los Midlands, grandes puertos del Este o del Oeste, y, por último, sobre el sistema naval que forman los grandes puertos militares de Plymouth, Portland y

Portsmouth en la Mancha. Los ochenta y ocho kilómetros que tiene de desarrollo el London River; los enormes «docks» de la capital, alineados en una longitud de cincuenta kilómetros; los enormes almacenes por donde pasan anualmente las lanas de cincuenta millones de ovejas; los inmensos graneros, en donde pueden depositarse hasta 24.000 toneladas de cereales; el horizonte sin fin de los depósitos, de las vías, de las grúas y de los diques, recibe a diario un bombardeo aéreo cada vez más horrible. El arsenal real de Woolwich, que emplea 30.000 operarios; la fundición de cañones de Shalck, los parques de las unidades motorizadas del «Army Service Corps», de la «Royal Military Repository»; los edificios de las escuelas del Estado Mayor, de Ingenieros, de Artillería; las fábricas de cables Siemens, etc., sufren la cólera implacable de la Luftwansa.

Pero la ofensiva alemana no es sólo en el aire. Es constante también en el mar. Coincidiendo con el aniversario de la pérdida del Graf Spee, Berlín ha comunicado, en efecto, dos noticias rudas para el Almirantazgo. La entrada en el propio puerto de Montevideo, con averías muy graves, del crucero inglés Carnarvon Castle, batido en un encuentro con otro buque alemán, y, en fin, también se cita que en esa carrera impresionante de records de los submarinistas de Cusshaven, el teniente de Navío Lehmann Willenbrock ha hundido, en una sola acción, 40.900 toneladas de buques mercantes ingleses.

El ministro británico lord Strabolgi ha tenido que reconocer en plena Cámara la situación como grave. Será necesario apretar los rigores de las restricciones. La defensa de la navegación inglesa—lo ha reconocido así también, tal como aquí ha quedado dicho alguna otra vez—es hoy mucho más difícil que en 1917, porque los alemanes actúan desde bases continentales próximas, porque Inglaterra tiene menos destructores que entonces y porque, además, falta en esta ocasión la posibilidad de utilizar las bases irlandesas.

### La batalla en Oriente

La guerra en los teatros secundarios. Los ingleses han desencadenado una ofensiva triple en Oriente; sobre el mar, en los confines grecoalbaneses y en Egipto. En Europa, tras de pasar los griegos la frontera de Albania y de operar diez o veinte kilómetros dentro de este país, se piensa en los propios círculos militares, de Londres, que la retirada italiana parece premeditada y que es presumible que se haga fuerte el Ejército de Soddu en la línea Kimara-Berat-Albasan, en donde los griegos pudieran estrellarse y facilitar en tal momento la contraofensiva italiana, que montada con amplitud y de ser previamente castigados los griegos, podría aspirar a tener caracteres decisivos. Atendiéndonos a las cifras oficiales de los comunicados de Roma—que tan sinceramente elogia el órgano oficial de la Wilhelmstrasse—, los italianos han tenido en los Balcanes, durante el mes de Noviembre, 780 muertos, más 1.900 heridos y 700 desaparecidos.

En Egipto, la ofensiva británica ha probado la eficiencia de las unidades blindadas también en el desierto. Los italianos han perdido Sidi Barrani, su última conquista sobre suelo de Egipto, a 80 o 90 kilómetros de la frontera de Libia. Y han tenido pérdidas que ca-

lifican de sensibles, y que el general Wavel cifra en varios millares. Entre estas pérdidas hay una que destacar: la del general Maletti, bravo *troupiér*, viejo colonial, captado, como otro protagonista más de la novela, Pierre Benoit, por el encanto sugestivo de Africa. La historia del militar italiano es la de la conquista africana de su Patria; diez y siete años en Libia, primero, y un ascenso por sus méritos y valor; nueva etapa en Abisinia luego, y ascenso, también, a general de Brigada; posterior campaña en el Africa Oriental italiana para apagar cierta insurrección local y ascenso a Divisionario. En el año que termina ahora, Maletti volvió a Africa, a su Libia. Allí, con sus bravos batallones indígenas, conquistó tierras de Egipto a los ingleses. Y allá, también, sobre sus propias conquistas, Maletti quedó para siempre...

A decir de Churchill, la guerra se decidirá, incuestionablemente, en el Mediterráneo. Algo semejante decía el propio político inglés en 1916, cuando ideara la aventura diabólica de los Dardanelos... A la verdad, Inglaterra gusta siempre de hacer la guerra de los teatros secundarios; en los escenarios de Ultramar, lejanos de la patria. Tanto, que es ésta la característica original de la estrategia británica de todos los tiempos. La Gran Bretaña se sabe débil y vulnerable en sus islas y busca distraer lejos al enemigo. Es natural. Para eso dispone, además, de una flota formidable. A la verdad, esta vez su estrategia ofrece, a la vista, una notoria quiebra. El almirante Raeder y el mariscal Goering no cejan de apropiarse golpe tras golpe sobre la propia metrópoli británica.

### La batalla diplomática

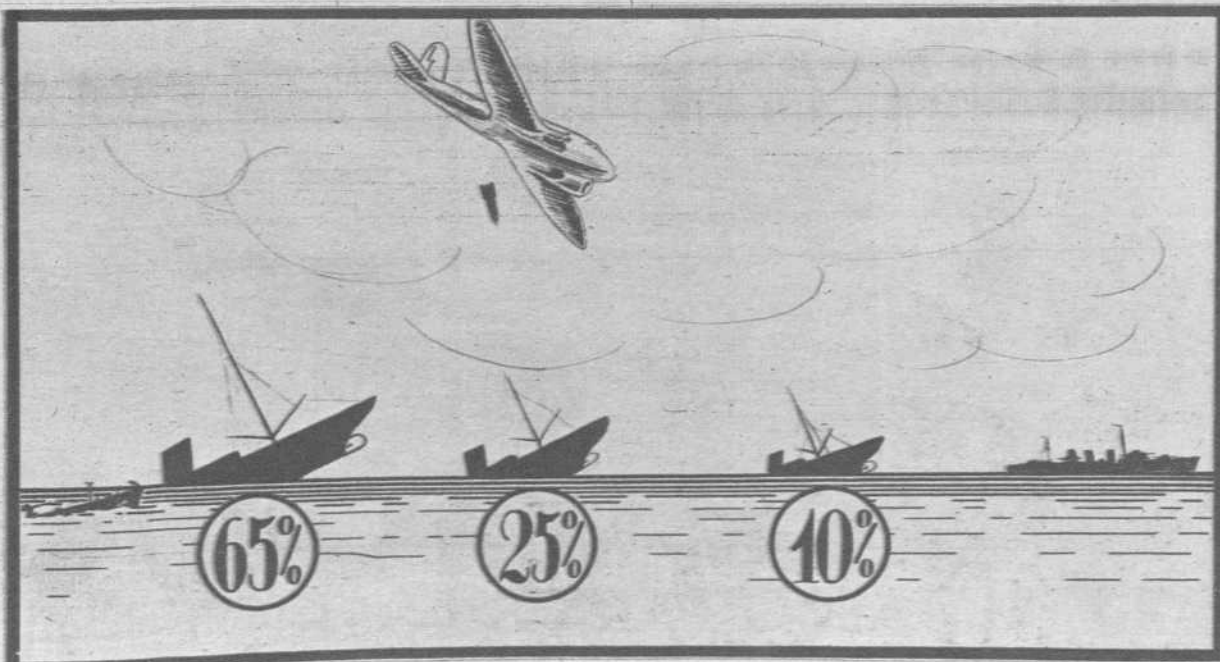
Inglaterra—tengo para mí—confía menos en los frutos del diletantismo estratégico de Churchill que en el resultado de los gritos angustiosos de sus enviados a Norteamérica. Citrine, el secretario general de los Sindicatos ingleses, dice allá que la situación de la Gran Bretaña es extremadamente grave. Que Inglaterra—añade—no podrá sostenerse sin la ayuda americana. Algo semejante, sin otro paliativo, ha venido a decir lord Lothian, horas antes de su muerte repentina. Se pretende una ayuda financiera que los técnicos de allá estudian con mucho detenimiento. Se pretende también la entrega de otros 75 destructores anticuados. Por su parte, el general americano Breth ha descubierto cómo a su vez han sido hace algún tiempo vendidos asimismo a la Gran Bretaña aviones viejos. ¡Los negocios son los negocios! El duque de Windsor se entrevista con el propio Roosevelt. La diplomacia inglesa, en fin, se muestra muy activa.

También Wilhelmstrasse trabaja. Y a fondo. Sabremos pronto los frutos. De momento, simplemente, un dato; Matsouka, el ministro japonés de Negocios Extranjeros, acaba de decirlo sin ambages: Si alguna nación entrase en lo sucesivo en guerra contra las Potencias del Eje, Japón rompería las hostilidades contra ella...

He aquí un colofón definitivo para nuestra crónica. JOSE DIAZ DE VILLEGAS



He aquí el tamaño de una de las grandes bombas que los teutones arrojan sobre la Gran Bretaña. Cada una de ellas tiene un peso sensiblemente doble del que tenían los proyectiles que lanzaron, en 1914, el famoso mortero del 42, sobre los fuertes belgas.



La ofensiva alemana contra las comunicaciones inglesas sigue, de día en día, su ritmo ascendente. El gráfico representa la distribución del tonelaje británico hundido por las distintas armas aéreas y navales. Obsérvese que al torpedo (submarinos, caños y destructores) le corresponde el 75 por 100 del total de estas pérdidas, revelándose así, una vez más, como un arma terrible.



# ¡Mujeres españolas!



Si quereis conservar el cutis con la lozania de los 15 años, usad el maravilloso **VISNÚ**, producto de tocador, para toda mujer celosa de su belleza. **VISNÚ** producto de fabricación nacional, superior a todo similar extranjero. Con él se evita el uso de cremas y pinturas y desaparecen los granos, pecas, manchas, rojeces, huellas de viruela, etc., adquiriendo con su uso, el brillo de la niñez.

# VISNÚ

EN TONOS: BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO, BRONCEADO, OCRE y NATURAL

PUBLICIDAD  
GABERNET

## En invierno

el cuidado de "bebé"  
exige aún más el  
uso constante de los  
polvos de talco

da-da

# da-da

EL TALCO PARA SU BEBE

175  
EL BOTE

TIMBRE A METALICO  
ADQUIÉRALO A SU  
PROVEEDOR HABITUAL

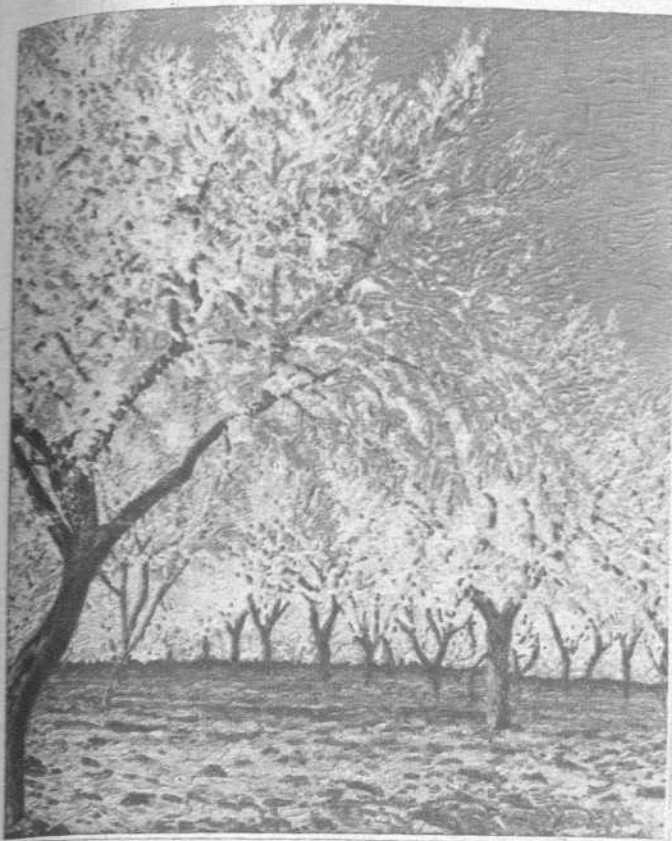


PERFUMERIA **FONT** DE PRESTICIO CENTENARIO • MALLORCA 123  
BARCELONA



fotos

# AMELIO QUILEZ, PINTOR DE CREPÚSCULOS Y BUEN CAPTADOR DE PERSPECTIVAS

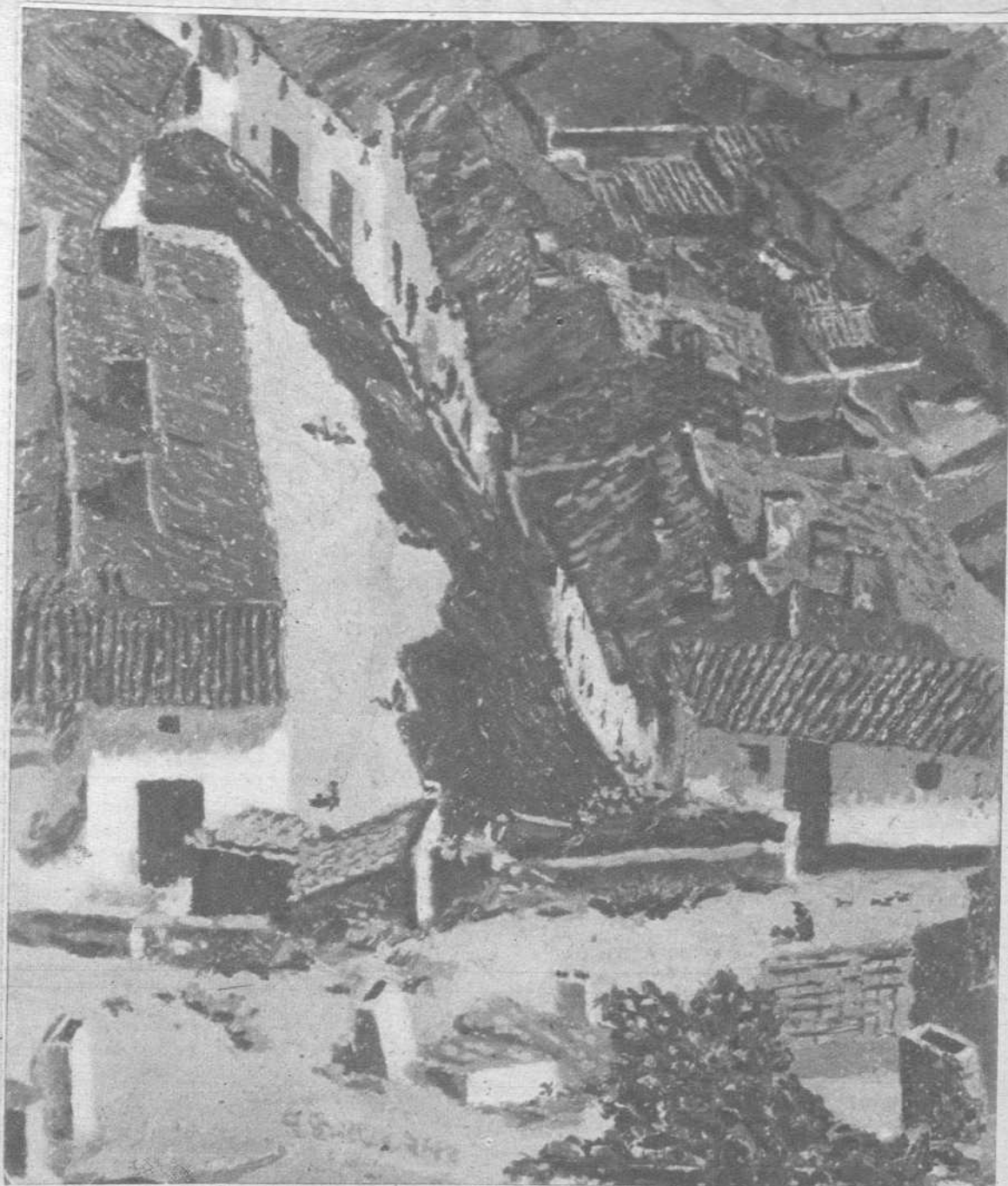


Los almendros en flor, eterno tema primaveral, tienen, al ser tratados por el pincel de Quílez, una belleza nueva, poética y diáfana

## Fantasia y realidad de veinte cuadros inspirados en la PRIMAVERA



«Puesta de sol en Yecla» es una de las obras características de Quílez. En ella, desde un ángulo sugestivo, nos ofrece la vista panorámica del pueblo, envuelto en el manto cárdeno de un atardecer



En «Arrabal», de una prodigalidad exacta y de gran riqueza en los detalles, acierta el artista a captar una realidad prodigiosa, plasmada en un vistoso colorido

AMELIO Quílez ha expuesto, en el Palacio de la Prensa, veinte de sus obras. Especialista en crepúsculos, y buen captador de perspectivas, más, si cabe, que concretar el detalle, Quílez sabe administrar las tonalidades purpúreas. De tan hermoso motivo ha extraído el artista materia para seis cuadros. En ellos vuelca su estilo, y en bello lenguaje de colores, plasma con nítida realidad estos fenómenos, convirtiéndolos en tema predilecto de sus obras.

Gusta Quílez de impregnar en sus lienzos una adecuada dosis de fantasía. Ello, es lógico, le obliga a tergiversar en cierto modo y en alguno de sus cuadros el verismo. Sus obras, inspiradas en el marco de la primavera, obedecen a esta tesis, y en algunas, aunque el conjunto es magnífico, acusa un fondo celeste de subido azul. Cautiva, no obstante, confesémoslo, esta interpretación diáfana de la más poética y hermosa de las estaciones.

En su peregrinaje por tierras de España, Quílez arribó al panorama murciano, y en uno de sus pueblos más pintorescos, Yecla, extrajo la gama para otros varios lienzos. Admiramos, sobre todo, *Arrabal*, cuadro miniatura que agrada por su realidad y vistoso colorido. En otro lienzo de mayores proporciones recoge el artista el paisaje desde un sugestivo ángulo y nos ofrece la vista panorámica del pueblo envuelto en el manto cárdeno de un atardecer. Quílez cuida en éste, desde los motivos de vanguardia, hasta el último vestigio del paisaje perdido en lontananza, la exacta prodigalidad y riqueza de los detalles. Este cuadro constituye un sólo plano indefinido, plasmado con palpable realidad y perfilados contornos.

Bástanos esos veinte lienzos para trazar la apología pictórica de Amelio Quílez, concebida bajo un sentido exacto del paisaje en su doble aspecto natural y poético. El color afluye a los pinceles de Quílez, transportándolo al lienzo y convirtiéndolo en obra de estilo personalísimo, obediente al temperamento intuitivo de la pintura en sus variadas y sugestivas facetas.





Una de las mansiones de los ricos en los alrededores de Belén. Las figuras de dos fariseos simulan hablar del Nacimiento del Niño-Dios y la llegada de los Reyes



Las casas, los árboles, las calles, las figuras, todo ↑ hablará al niño en un lenguaje bello y sencillo, a propósito para moldear su alma y avivar su imaginación



Sobre las rocas de escayola pintada se alzan las casas lujosas de los potentados judíos, los palacios re- ↑ producidos con una fidelidad de maravilla

*Los niños madrileños van a recibir*

**EL MEJOR REGALO DE PASCUAS**

# El gran nacimiento del Retiro

*El juguete gigantesco*

MADRID VA A tener ocasión de contemplar dentro de breve tiempo el magnífico desfile por sus calles de una bella y singular cabalgata que, partiendo de la Secretaría general del Partido, se dirigirá hasta la puerta del Gran Nacimiento que estos días se acaba de instalar en el Retiro para asombro de grandes y regocijo bien orientado de chicos.

Falta, en efecto, muy poco para la realidad de este acontecimiento nunca dado en España, con el que la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda interpreta de un modo exacto el sentir de hoy, el encauzamiento bien dirigido del espíritu infantil. Al niño hay que hablarle en un lenguaje bello y sencillo, que moldee su alma y avive su imaginación, preparando su sensibilidad para el día de mañana. Y esto se ha conseguido plenamente con el juguete gigantesco levantado ahora en los jardines del Retiro.

Como éstas, más de trescientas figuras han sido colocadas en los lugares del Nacimiento que, según la Historia Sagrada, les corresponden a cada una

(Fots. Montes)

*Una cabalgata por las calles de Madrid*

La original cabalgata que precederá a la ceremonia de apertura ha de alcanzar una vistosidad que se traducirá en un espectáculo inolvidable para los que tengan la fortuna de presenciársela.

Abrirán la marcha cinco ángeles portadores de los cinco símbolos del Nacimiento. Tras ellos, cinco flechas, vestidos de romanos y portadores de otros tantos estandartes. Y luego los heraldos con las trompetas, vestidos también de modo apropiado.

Seguirán a éstos dos cuadrillas, conducidas por muchachos del Frente de Juventudes. Después, al mando de un capitán, las escuadras y centuriones, los soldados romanos. Y cerrando la comitiva, los banderines de O. J., al frente de dos centurias precedidas de música y tambores. A la puerta del Nacimiento, que está instalado a la izquierda de la entrada del Paseo de Coches, esperarán la llegada de la comitiva todas las figuras del Nacimiento. El «Mesonero» hará solemne entrega de la llave de Belén al capitán y en este momento sonarán las trompetas llamando a la apertura. Un heraldo desplegará un pergamino y lanzará a los cuatro vientos las voces de llamada. Y, abierto el recinto, las figuras irán a ocupar sus puestos, mientras los mandos y el séquito-dejarán paso a los invitados.

*Entrada al Nacimiento*

Todo el terreno donde se ha construido el Nacimiento ha sido convenientemente acotado con una rústica valla de ramas de árbol. En la puerta de entrada, dos grandes ángeles serán como los guardianes constantes de la hermosa obra conseguida. A la izquierda se encuentra el «mesón», construido a la escala de un niño, y en el que estarán patentes y constantes los insultos al mesonero que negó albergue a San José. Dentro, los camellos, las gallinas, los pesebres, los aperos de la labranza, todo ello de una realidad y de una emoción incomparables.

Un gran gráfico de la Exposición indicará al visitante el trayecto a seguir y los emplazamientos distintos. Frente a la entrada, en unos puestos colocados circularmente, camaradas de la Falange Femenina venderán dulces, libros y juguetes. A la derecha, varias pinturas de los principales episodios de la Historia Sagrada relacionados con la vida del Niño Jesús.

*Dos caminos a Belén*

Y entramos en el Nacimiento propiamente dicho. Se ha trazado un camino artificial para el visitante, distinto del que siguen las figuras en su marcha hacia el Portal de Belén. Este camino está trazado de tal manera que desde cualquier punto de él, el observador se encuentra siempre rodeado por todas partes del paisaje de Nacimiento. Las figuras y los visitantes se unen en el Portal de Belén, hacia el que las primeras se irán aproximando en días sucesivos y al que llegarán en las fechas clásicas los pastores, los Reyes que vienen de Oriente, etcétera.

Ochenta ángeles y más de trescientas figuras, cada una con su función y cometido determinados, intervienen en el Nacimiento, en el que lo real juega con lo irreal de una manera maravillosa.

*El Nacimiento*

El pueblo de Belén aparece al principio del itinerario, con sus edificios y sus calles, con sus caminos, sus montes, sus habitantes. En los alrededores, las casas lujosas de los potentados, de los fariseos. El campo está cruzado por ríos y por los caminos los camellos semejan caminar lentamente. No falta nada en este paisaje, ni las humildes viviendas de los pastores, ni la gran cascada por la que el agua se precipita hasta un pequeño estanque. Cabañas, bosques, árboles de verdad y de mentira, ángeles que parecen descender del cielo y que están en realidad colgados invisiblemente de los árboles...





Con sus edificios y sus calles, con sus campos, sus montes y sus habitantes, he aquí una perspectiva parcial del pueblo de Belén construido en el Retiro

↑ En las calles del pueblo de Belén se alzan, junto a los árboles auténticos de los jardines del Retiro, las falsas palmeras hechas para el gran Nacimiento



Por la noche una estrella gigantesca enviará su luz hacia el lugar del Nacimiento que convenga destacar según la fecha.

Todo está plenamente conseguido: la Fuente Sellada, con su molino y sus lavanderas; el Sepulcro de Raquel, el camino de Jerusalén, el Campo de Booz, la pradera de los pastores. El palacio de Herodes, el Arco de la Gloria y el Portal de Belén... Por el camino de Oriente llegarán los Reyes Magos, en una comitiva formada por numerosas figuras. Y sobre el lugar donde nace el Niño Dios un coro de canciones seráficas entonarán constantemente las loas y alabanzas al Señor.

#### *Doscientas canastillas de la C. N. S.*

La C. N. S. ha querido realzar prácticamente este acontecimiento navideño y en un lugar de la Exposición a punto de ser abierta pueden admirarse las doscientas canastillas destinadas a los niños que nazcan en determinados días de este mes de diciembre.

Constantemente, músicas apropiadas, canciones, villancicos, diálogos, serán escuchados en distintos puntos del Nacimiento. Y todos los días serán radiadas emisiones en las que intervendrán las figuras del Nacimiento. Por ejemplo, los Reyes Magos contarán las impresiones de su viaje y el efecto que les ha producido la contemplación de Madrid. Y hablarán los pastores y los personajes diversos que intervienen en el Nacimiento, al mismo tiempo que se darán charlas y diálogos y canciones y villancicos.

#### *El teatro*

Una de las instalaciones que han de atraer sin duda más poderosamente la atención de los visitantes será la del teatro construido circularmente con treinta y tantos palcos y con localidades para quinientas personas. Su forma será la de una gran tienda romana y en el escenario se darán, entre otras cosas, pequeñas representaciones con relación al Misterio de la Encarnación y diversos pasajes de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo. Alternando con estas funciones de breve duración, se interpretarán canciones y bailes regionales.

#### *Los niños de provincias*

La letra impresa llevará fuera de Madrid los ecos del éxito de este gran Nacimiento, despertando en los niños de provincias el deseo de contemplar tanta maravilla. No será posible traerlos a todos, pero sí vendrán los de los pueblos y ciudades más próximos a la capital. Para ello irán a recogerlos comisiones de flechas y juntos pasarán el día en la ciudad, acompañando los madrileños a los forasteros a todas partes y, naturalmente, a la visita al Nacimiento, que constituye el motivo esencial del viaje.

#### *El mejor regalo*

Más de ochenta obreros — pintores, albañiles, carpinteros, decoradores — dan hoy los últimos toques que dan realidad a esta feliz idea de la Delegación de Prensa y Propaganda que el jefe de ceremonial del Ministerio de Gobernación, camarada Juan Cabanas, se ha encargado de ejecutar y llevar a término con un éxito que se puede vaticinar ya. Con Cabanas han colaborado José Caballero — a quien se debe el vestuario de la comitiva y demás personajes —, los camaradas Escasi, Viladomat y Castillo y el arquitecto Eduardo Olasagasti.

Todo Madrid desfilará sin duda por el gran Nacimiento instalado en el Retiro y del que estas líneas no son sino un anticipo gráfico e informativo que dará al lector limitadísima idea de lo que es esta gran obra con que la población infantil madrileña va a recibir inmediatamente el mejor de los regalos de Pascuas.





Con la ayuda de la cuerda y del pico que sirve de asidero, el soldado escala las cumbres nevadas

Las montañas suizas sirven actualmente de escenario grandioso a las maniobras militares del Ejército helvético



La cara sonriente de este soldado suizo refleja la expresión feliz de los habitantes de la llamada «Isla de la Paz». El problema es saber si este nombre podrá seguir empleándose en lo sucesivo



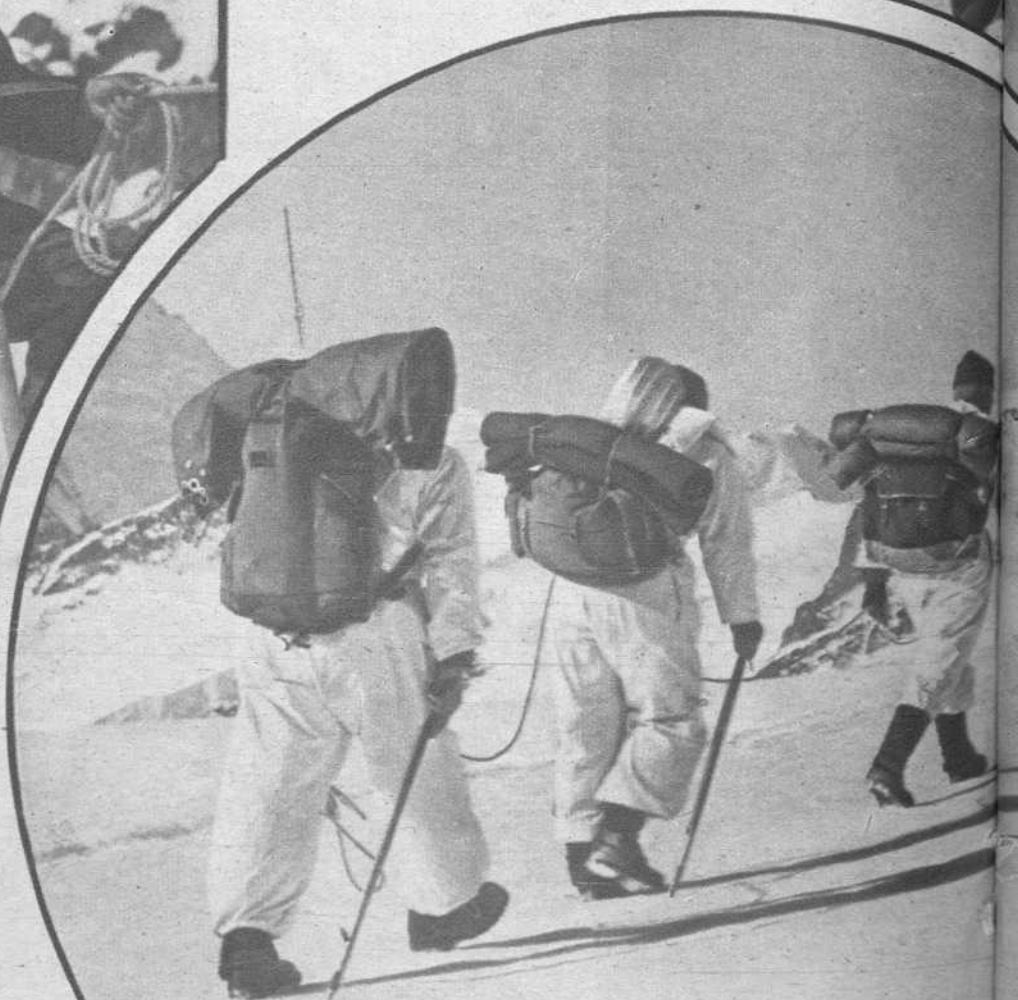
**L**a Isla de la Paz. Así se llama a la neutral Suiza, don le tuvo su deslumbrante alojamiento aquella famosa Sociedad de Naciones que hoy duerme con su gran fracaso el eterno sueño del olvido. Pero la Isla de la Paz, ¿lo será por mucho tiempo? Resultaría muy aventurado dar una respuesta concreta a esta interrogación en circunstancias como las actuales, en que la neutralidad no depende muchas veces de la voluntad propia, sino de los factores ajenos, y resulta siempre una posición muy difícil cuando se está demasiado cerca de la hoguera gigantesca de la guerra.

Por lo pronto, Suiza realiza en estos momentos maniobras militares de gran envergadura, cuyo alcance y finalidad aparecen indeterminados. Puede tratarse de una simple coincidencia, sin miras al porvenir incierto e inquieto. Pero puede ser también una medida de previsión ante contingencias eventuales.

Los maravillosos paisajes en los que la nieve levanta blancas montañas sobre las montañas pardas, son ahora los escenarios imponentes y grandiosos de la actividad militar del ejército helvético.

En estas páginas ofrecemos una serie de fotografías exclusivas de las grandes maniobras militares que actualmente se realizan en Suiza.

(Reportaje gráfico de Cifra)



Con sus blancos equipos, las tropas, en ejercicios militares, caminan firmes sobre la nieve endurecida



visión o coincidencia?

# obras militares en SUITZA

Una situación apurada, de la que el soldado ha de salir valiéndose de sus propios medios



El avance es lento y penoso por la nieve blanda, en la que las piernas se hunden hasta la rodilla

Después de la dura jornada, el equipo contempla la alta montaña a cuya cima tuvieron que subir los soldados







### EL CAUDILLO ANTE LA VIRGEN DEL PILAR

Su Excelencia el Generalísimo ora ante la imagen más querida de los españoles durante el reciente viaje a Zaragoza, en el que pronunció un trascendental discurso en la Academia de Infantería  
(Fot. Martínez Gascón)



### EL SUBSECRETARIO DE PRENSA Y PROPAGANDA

Antonio Tovar Llorente, nuevo subsecretario de Prensa y Propaganda, es un antiguo camarada en la Falange y un incansable hombre de estudio. A sus 29 años ha logrado ya renombre en el extranjero por sus múltiples actividades en el campo de la Filología clásica. Acompañó recientemente a Serrano Suñer en su viaje a Alemania, donde ha pronunciado, en diversas ocasiones, doctas conferencias. Es un asiduo colaborador de la mejor prensa nacionalsindicalista  
(Fot. Cifra)

## ACTUALIDAD GRAFICA DE LA SEMANA



### EL NUEVO GOBERNADOR DE MADRID

Miguel Primo de Rivera, Jefe Provincial de Madrid, ha sido nombrado gobernador civil de nuestra provincia. En la misma mano falangista quedan ahora ambos puestos de primera línea en servicio del Movimiento



### FLANDIN SUSTITUYE A LAVAL

Agitación política en Francia. Cuando nadie lo esperaba, Laval sale del Gobierno. He aquí a su sustituto en el Ministerio de Relaciones Exteriores: M. Flandin



### EL NUEVO GOBERNADOR DE BARCELONA

El camarada Correa Vegllison, nuevo gobernador civil de Barcelona, llevará al nuevo servicio que se le encomienda, la experiencia de su paso por otros Gobiernos y su entusiasmo falangista bien probado en la guerra y después de ella





Los supervivientes de la guarnición de Baler, que durante trescientos treinta y siete días resistieron el asedio, rechazando todos los ofrecimientos de honrosa capitulación

**H**ACE breves días se ha celebrado la ceremonia de trasladar y reunir en un mausoleo donde seguirán durmiendo su sueño eterno de gloria, algunos de los que fueron mártires por España y héroes de su Ejército en las campañas de Cuba y Filipinas. Vara de Rey, Santocildes, Caney, Peralejo, etc., etc., son nombres propios de personas y lugares que ocupan un puesto de honor en las gloriosas tradiciones patrias y entre ellos uno quizá más ignorado, más humilde, pero tan sublime, ya que en esta calificación no cabe la comparación, y del que vamos a hablar a continuación: *Baler*.

Baler era, a la sazón, cabecera de la Comandancia Político-militar del Príncipe, comarca de 124.218 hectáreas y unos 5.400 habitantes, distribuidos entre la capital (1.900), Casigurán (1.500) y San José de Casignán (2.000), únicos centros de población de la región que si bien se encontraban relativamente próximos en cuanto a distancia (Baler-Casigurán, 16 kilómetros, y Baler-San José, 15 kilómetros), las condiciones del terreno, cortado por barrancos seguido por corrientes invadibles y encajado el distrito entre el mar y las alturas del Caraballo, hacían el aislamiento total y absoluto.

El poblado de Baler quedaba situado cerca del mar, sobre un recodo, al sur de la bahía de su nombre, distante de la playa unos 500 metros y separada de ella por una corriente que, sometida a las mareas diarias, lo convertían en una isla con las molestias inherentes a las inundaciones.

Las fuerzas del puesto de Baler, que consistían en un cabo y cuatro números veteranos de la Guardia Civil, había sido, como consecuencia de una insurrección de la región, terminada con la ficticia paz de Biac-na-bató, cambiada por un destacamento de cincuenta hombres del Regimiento Expedicionario número 2. Todo este puñado de héroes que entraron en Baler el 12 de febrero de 1898 no habían de salir, reducidos a la mitad, hasta el día 2 de junio de 1899.

Después de varias vicisitudes, al renacer la insurrección, con el cortejo inevitable en esta clase de guerras, de agresiones, emboscadas, etc., el día 30 de junio de 1898 se disparan los primeros tiros de lo que había de ser el sitio de Baler y queda establecido el cerco de la posición española, reducida a la iglesia donde se refugiaron el capitán Las Morenas, el destacamento, el médico provisional don Rogelio Vigil de Quiñones, con un cabo y dos sanitarios y el párroco de Baler, fray Cándido Gómez Carreño.

En aquel fuerte improvisado recibieron los sitiados la primera intimación para la rendición.

Cortado el canal que surtía de agua a los defensores, éstos cavaron un pozo en la misma iglesia, terra-

plenaron las ventanas y puertas y dispusieron a aguantar un largo sitio.

Los sitiadores cercaron la iglesia de una trinchera continua que en algunos sitios se aproximaba hasta veinte pasos de los muros.

Para evitar que éstas se acercaran a quince pasos, el soldado Gregorio Catalán, bajo un diluvio de balas, salió de la iglesia incendiando tres edificios.

especial mención, por la significación y seriedad de los emisarios, la del capitán Belloto, a quien se negó a recibir, Las Morenas, en el mes de diciembre de 1898; la del capitán Olmedo, a quien recibe el teniente Martín (que finge dar cuenta al capitán), en febrero de 1899, pero no le contesta, y la del teniente coronel Aguilar, a quien recibe el teniente Martín Cerezo y a quien contesta con una negativa. Todos ellos son portadores de órdenes escritas para el jefe de los defensores de Baler, de las autoridades de las Islas, de artículos de Prensa filipina, de periódicos españoles, todos referentes a la evacuación de las Islas, a la pérdida ya consumada de Filipinas para España, a la paz firmada con los Estados Unidos. Todo inútil; aquel puñado de titanes estima apócrifas las órdenes, falsas las noticias de evacuación, falsificados los números de periódicos españoles, todo ello buscando el rebajar su moral y obligarles a rendir aquella bandera que orgullosa ampara desde lo alto de la iglesia la sublime y loca tenacidad de los continuadores de una tradición donde el heroísmo es norma y el sacrificio costumbre.

En estas condiciones continúa el sitio hasta el día 2 de junio de 1899, es decir, ciento noventa y dos días después de haber fallecido el capitán Las Morenas, en los que asumió el mando del destacamento el teniente Martín Cerezo y que con los ciento cuarenta y cinco transcurridos hasta esta última fecha hacen ¡trescientos treinta y siete! días los que duró este asedio.

Hacia el día 2 de junio, el teniente Martín Cerezo, en la imposibilidad absoluta de resistir en Baler ni un solo momento más, decide ¡aun! preparar la evacuación. Durante los preparativos un detalle trivial hace que desista de este último y sobrehumano esfuerzo; en uno de los periódicos españoles lee una noticia de interés local referente a un traslado de un amigo suyo y los detalles que allí figuran, coincidentes con su conocimiento, le hace comprender la autenticidad de aquellas y otras noticias y entre ellas el abandono de las islas por las fuerzas españolas. Decide entonces no prolongar un esfuerzo inútil y capitula, pero capitula poniendo él las condiciones, y después de cerca de un año de haberse acabado la dominación española en Filipinas.

El mejor elogio, el del enemigo, está encerrado en el siguiente decreto:

*«Habiéndose hecho acreedoras a la admiración del mundo las fuerzas españolas que guarnecían el destacamento de Baler, por el valor, constancia y heroísmo con que aquel puñado de hombres aislados y sin esperanzas de auxilio alguno, ha defendido su bandera por espacio de un año, realizando una epopeya tan gloriosa y tan propia del legendario valor de los hijos del Cid y de Pelayo, rindiendo culto a las virtudes militares e interpretando los sentimientos del Ejército de esta República que bizarramente les ha combatido, a propuesta de mi secretario de Guerra y de acuerdo con mi Consejo de Gobierno, vengo en disponer lo siguiente:*

*«Artículo único. — Los individuos de que se componen las expresadas fuerzas no serán considerados como prisioneros, sino, por el contrario, como amigos, y en su consecuencia se les proveerá por la Capitanía general de los pases necesarios para que puedan regresar a su país. — Dado en Tarlak, a 30 de junio de 1899. — El presidente de la República, Emilio Aguinaldo. — El secretario de Guerra, Ambrosio Flores.»*

En España, la Laureada de San Fernando, los ascensos y las Cruces de diversas clases, así como honores y respeto populares, siguieron a las penalidades sufridas y sobre eso el agradecimiento de la Patria, a quien todo es debido, y la permanencia en el recuerdo de las generaciones sucesivas, expresada en el sencillo acto del domingo, para quienes les dieron ejemplo de patriotismo, sacrificio y heroísmo españoles, que es lo mismo que decir sobrehumanos.

RAS.

## Con motivo de la inauguración de un mausoleo a los héroes de Cuba y Filipinas

### Recuerdo del sitio de B A L E R, ejemplo de heroísmo y sacrificio

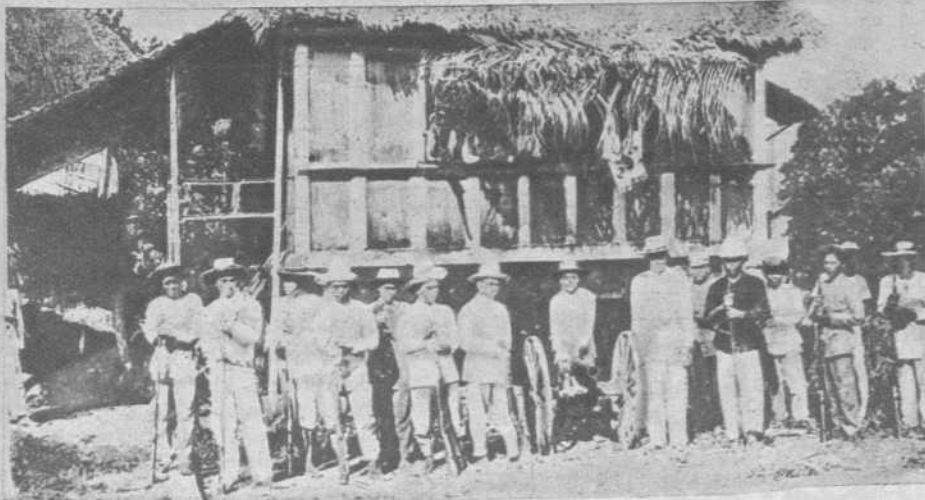
Esta hazaña fué repetida días después por otro soldado, Manuel Navarro, con otro edificio más. El día 18 se recibió una carta dirigida al capellán Fray Gómez Carreño por un colega suyo, Fray Leoncio Gómez, en que se conminaba a la rendición, añadiendo que los defensores serían embarcados para España, como el resto de los destacamentos de la isla; no tuvo contestación y negativa fué la que al día siguiente siguió a la del cabecilla Calixto Villacorta, recién llegado con tres columnas ante los muros de la iglesia.

Vino a aumentar las penalidades de los heroicos defensores, la presencia de la inevitable compañera de ellas, la enfermedad el *beri-beri*, consistente en una invasión que empezaba por las extremidades inferiores, que hinchaba e inutilizaba, cubriéndolas con tumefacciones asquerosas, precedida de una debilidad extraordinaria y un temblor convulsivo, y continuaba subiendo hasta alcanzar determinados órganos, momento en que provocaba la muerte con espantosos sufrimientos.

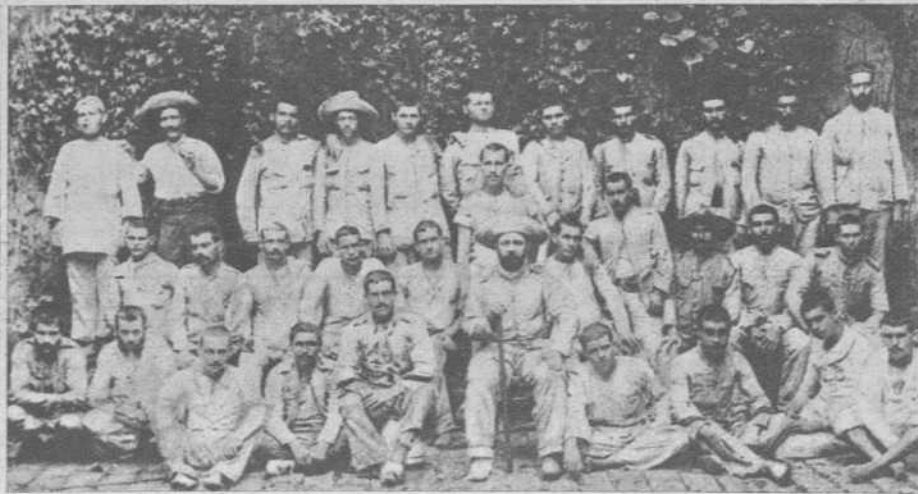
Antes de morir, los enfermos seguían haciendo servicio en interminables centinelas de seis horas de duración, a cuyos puestos eran conducidos sentados en silla a causa de la invalidez de sus extremidades, permaneciendo en la misma postura durante su facción y siendo retirados de ella por análogo procedimiento. Tan familiar era la idea de la muerte a aquellos héroes, que ellos mismos formaban unas listas que llamaban «expediciones al otro mundo». En ellas colocaban a los más graves y cuando alguno resultaba en cabeza, le decían sus compañeros: «A ti te corresponde ser enterrado en este sitio». Y el destinado legaba cinco pesos para los que abriesen su sepultura. Este detalle, que pondría frío en un alma no española, no hace más que probar una vez más el temple de una raza que no puede morir con tales hijos.

A los ciento cuarenta y cinco días del asedio quedaban un oficial, treinta y cinco soldados, un corneta y tres cabos; puede decirse que todos ellos enfermos y para cuidarles un médico y un sanitario también enfermos; como viveres, unos cuantos sacos de harina fermentada, otros de arroz, unas lonjas de tocino con gusanos, un poco de café y bastante azúcar. Nada de carne, nada de vino, nada de sal.

En todo este tiempo las intimaciones para la rendición se repetían casi a diario y a las que se contestaba era con una negativa rotunda. Entre ellas merecen



El bohío atrinchado que habitaban los jefes tagalos y una de las piezas de artillería con que cañoneaban el destacamento español de Baler, en Filipinas



El traslado de los restos de los héroes de Cuba y Filipinas al mausoleo erigido a la memoria de estos mártires, que tan alto ejemplo dieron de heroísmo y sacrificio



# UN GRAN REMEDIO

## el DEPURATIVO RICHELET

El eczema, herpes, psoriasis, etc., son manifestaciones de una sangre viciada que se debe purificar con DEPURATIVO RICHELET



**Enfermedades de la Piel y de la Sangre, Varices y llagas varicosas, Artritis, Arterioesclerosis, etc., combatidas con éxito creciente.**

### Rejuvenecimiento del organismo

El Depurativo Richelet contiene Sales Halógenas de Magnesio, cuyas propiedades preventivas contra el cáncer y restauradoras de las células orgánicas, fueron descubiertas en 1915 por el Profesor DELBET, siendo presentadas sus conclusiones experimentales y clínicas a la Academia de Medicina francesa el 10 de julio y 13 de noviembre de 1928 y el 14 de febrero de 1930.

Por la poderosa actividad de dichas sales, el Depurativo Richelet tonifica músculos y nervios, activa las funciones vitales y rejuvenece el organismo con tal eficacia, que cuantos lo toman varias veces al año renacen a una nueva vida libre

de dolencias, más activa y prolongada.

### Rectificación sanguínea

El Depurativo Richelet, al purificar la sangre viciada, lleva la vida a todas las células del organismo. Las úlceras supuradas se cierran, las llagas y lesiones cutáneas desaparecen y vuelve la piel a estar limpia y sana.

Su virtud de eliminar los venenos úricos se revela en seguida por la desaparición del reuma y porque desobstruye las varices y hace bajar la tensión arterial, suprimiendo ahogos, vértigos, palpitaciones y trastornos de la edad crítica en la mujer.

De venta en farmacias. Pida folleto gratuito al Laboratorio Richelet.—San Sebastián.

### Para fortificar a los Niños, VEGETAL RICHELET

Combate con eficacia las enfermedades de la piel, vegetaciones, erupciones, palidez, etc. Es además un excelente regenerador de los niños y adolescentes raquíticos y enfermizos porque consolida los huesos y facilita el crecimiento, combatiendo el linfatismo. Reemplaza con ventaja al aceite de hígado de bacalao, ya que tiene un sabor delicioso que no puede menos de gustar a los pequeños.

De venta en farmacias. Pida folleto gratuito al Laboratorio Richelet.—San Sebastián.

## 3 MARAVILLOSOS CUENTOS DE "BLANCA"

SISTEMA PATENTADO



Ilustrado por «LAMOR» Ilustrado por «LAMOR» Ilustrado por «TUR»

¿Quiere usted hacer un bonito

## REGALO

en estas próximas fiestas de **NAVIDAD Y REYES?**

Si no encuentra en su localidad los cuentos de láminas animadas de Editorial Maravilla, cuyos personajes se mueven debido a un ingenioso mecanismo patentado, que lleva cada lámina, su texto sencillo e infantil, causa la ilusión del niño.

Llene este cupón, con letra bien clara, anotando en la casilla correspondiente el número de ejemplares que desee, y juntamente con el importe del libro, más 1,25 pesetas en concepto de gastos de envío y embalaje, mándelo, por Giro Postal o en sellos de Correo, a

**EDITORIAL MARAVILLA, Muntaner, 208.—Barcelona (11)**

Si lo desea, en Lujo..... 16,25 pesetas. En Cartón..... 11,25 pesetas (Incluidos gastos envío)

Ruego me remita por Correo certificado:

LUJO

CARTÓN

EN EL PAIS DE LAS MARIPOSAS.....

MIELINA.....

EL CASTIGO DE ARIAN.....

Su importe total de pesetas..... se lo remito por Giro Postal N.º.....

Don.....

Calle.....

N.º.....

Población.....

Provincia.....

(F.) **EDITORIAL MARAVILLA.—Muntaner, 208.—Barcelona (11)**

## ESTOMAGO CAIDO, RIÑON, EMBARAZO

FAJA ORTOPROT, con goma elástica, construida especialmente para cada caso, evitará sus molestias. FAJAS ORTOPROT construidas bajo dirección médica por técnicos especializados.

## INDUSTRIAS ORTOPROT

ORTOPEDIA MEDICA ESPAÑOLA  
DR. BAEZA

ZARAGOZA: Lagasca, 8.—MADRID: Fuentes, 15

## VENUS



**MARUXA**

Lujo Especial Acanalada

## ¿QUERÉIS SER ADMIRADAS?



Usad **PÍLDORAS CIRCASIANAS**. Único tratamiento que desarrolla el busto dándole las más sugestivas líneas juveniles. Posea un busto siempre atractivo con **PÍLDORAS CIRCASIANAS** del

Dr. Brun de Berlín. Maravilloso vitalizador del organismo femenino, embellece, regenera y rejuvenece. Venta Farmacias: frasco grande, ventajoso, 9,30 pts. (Timbre incluido). Por G. P. a M. F. Pous. Apartado 481, Barcelona, 10 pesetas frasco.



# Ha elegido Vd. ya su atavío para "IR a la nieve"



A través del cristal de la ventana, Isabel mira caer la nieve. El cristal empañado sólo transparenta un trozo que ella limpia repetidamente. Después de un rato se vuelve suspirando hacia el interior de la habitación.

—Decididamente la nieve cuaja.

Ana Rosa canta mientras termina su maleta.

—Afortunadamente, vamos a tener unos días de nieve estupendos.

—Yo hubiera preferido para estas vacaciones unos días más templados. ¡Qué manera más absurda tienes de hacer una maleta! Además... no llevas ningún traje de... personas. ¿Vas a estar todo el día vestida con esos pantalones?

—Si no fueras una mujer de ciudad hubieras podido advertir que no todos mis trajes o mis pantalones son lo mismo. Los de patinar son completamente diferentes de los que llevo para estar luego en casa. Confiesa que es mucho más práctico y más caliente el ir así vestida que no usar para vivir en la montaña un vestido cualquiera.

—A mí este tiempo —dice Isabel— me hace polvo.

—Eres una sosa y una vieja. ¿Por qué no te animas y te vienes con nosotros?

—Mira, yo te puedo prestar un equipo completo. Hasta soy capaz de sacrificarme y alternar contigo este nuevo —y señala un paquete.

Isabel parece interesarse.

—¿Es el blanco? ¡Enseñámelo! No sabía que te lo habían enviado.

El traje es debidamente admirado por las dos amigas. La tela es blanca, la chaqueta entallada lleva unos botones oscuros y un cuello de terciopelo. Los pantalones, ajustados, de los que se llaman de «tubo».

Ana Rosa, vestida con él, se pasea por la habitación mirándose al espejo.

—¿Qué tal la espalda? ¿No me hace aquí una arruga?

—No, mujer. Te está perfecto. Si te hace arrugas es porque te retuerces como un gusano. Lo que yo no sé si me gustaban más, eran los pantalones anchos por abajo.

—Querida amiga, no demuestres tu ignorancia. ¿Para esto te leo en alta voz las últimas noticias y las últimas modas sobre patinar en la nieve? ¿No te he explicado cuidadosamente que en vez de patinar, como antes, con las rodillas ligeramente dobladas, lo «último» es hacerlo tiesa, buscando el equilibrio al inclinar el cuerpo hacia delante?

—Perdona, no me había fijado. Pero no veo qué tiene que ver...

—Si me dejaras terminar! ¿No comprendes, ignorante, que con el pantalón ajustado, al patinar de esta manera, la silueta resulta mejor y más graciosa?

Llaman a la puerta y aparece la doncella con un paquete largo y fino.

—¿Unos esquís nuevos? —pregunta asombrada Isabel.

—No, mujer, no tanto —contesta Ana Rosa des- haciendo el paquete—. Lo único nuevo son las ataduras.

—No os complicáis poco la vida! —bosteza Isabel—. Si yo fuera a la nieve, lo único que me preocuparía es de que el traje fuera favorecedor. Por supuesto que es lo que hacen la mayoría de las chicas.

—También es verdad —concede Ana Rosa—. Bueno y tú, ¿qué vas a hacer estos días?

El rostro de Isabel se ensombrece.

—Yo había contado con que el tiempo se hubiera sostenido.

—¿Pero tú te crees que estamos en primavera?

—Ya sabes que a mí la Naturaleza me gusta en pequeñas dosis. Un poco de sol, un poco de aire puro...

—Sí, y mucho cine. Ya te conozco yo a ti.

—La verdad es que te veo tan contenta y tan ilusionada por tus días entre la nieve, que me das envidia.

—Mantengo la oferta. No tienes más que acompañarme.

—El caso es que Enrique...

—Odia la nieve —termina Ana Rosa.

—Más bien —sonríe Isabel.

—Acabáramos. Por ahí debías haber empezado...

MARICHU DE LA MORA

Elegante y práctica chaqueta, con adornos de piel en los hombros. Bolsillos pegados y en forma de cartera. Costuras anchas. El pantalón es azul



Traje de tela azul con adornos blancos; bolsillos superiores con cremallera. Cinturón azul y blanco. Otros dos bolsillos de parche

Un traje blanco para esquí con chaqueta de tres botones. En el centro, una chaqueta verde, con cremallera. A la izquierda, chaqueta azul reforzada con piel de cerdo (Fots. Orbis)



La dama lleva una chaqueta corta, estilo tirolés, con solapas verdes. El caballero, americano de algodón amarillo limón y pantalón azul





# Mañana, domingo

## SI VA USTED AL FUTBOL...

**T**ANTO tiempo sin vernos! Y celebró encontrarle, porque ya empezó la segunda vuelta y su opinión me interesa.

—¡Y menudo principio! El domingo pasado fué la jornada de los cerros; a excepción del resultado a «tablas» de Buenavista, en todos los demás campos, los vencidos, e incluso el empate de Murcia, no consiguieron perforar la red de sus rivales. El Sevilla «perdió al fin la cabeza», de la que se hace dueño el Athletic-Aviación, merced a su meritorio triunfo de Balaidos.

—¿Y para mañana? ¿Qué «ve» usted en el panorama?

—Con mi «catalejo» lo veo bastante claro y despejado, salvo esos imprevistos de casi todos los domingos, donde los que más «presumimos» de vista nos «columpiamos».

—Entonces, ¿qué sucederá?

—Sencillamente lo que va usted a oír. En Sevilla juega el Oviedo. Me parece que no hará falta ser muy «lince» para suponer una victoria local. Por muchos arreos que «echen» los ovetenses a la «cora», los blancos de Nervión deben ganar el partido.

—¿Y en Sarriá?

—Tampoco aquí creo que hace falta haber descubierto la pólvora para adivinar un final victorioso de los blanquiazules, ante un Celta que no consiguió ganar en su casa la semana pasada.

—¿Y en Vallecas?

—Volvemos a lo de antes. El Athletic-Aviación no puede perder el encuentro. El Murcia—su rival de mañana—debe salir derrotado del rectángulo atlético, sin apelación.

—Pero en Alicante no creo que esté la cosa tan sencilla.

—Hombre, le diré. No es el Hércules equipo fácil de batir en su casa, pero es que mañana el contrario es de cuidado. Nada menos que el Madrid será el enemigo de los alicantinos y podía suceder—y no lo tome usted a sorpresa—que los blancos de Chamartín lograsen por lo menos un punto que le hace mucha falta con vistas a la clasificación, y si me aprieta mucho, hasta ganar el encuentro.

—Me parece demasiado optimismo.

—No lo olvide usted que soy «joven y zaragatero».

—¿Y en Zaragoza?

—En Torrero podía suceder lo mismo que en Alicante: que el forastero fuera el vencedor. «Veo» en este encuentro una lucha reñida, donde los zaragozanos llevan la ventaja de jugar en su terreno y los vascos del Athletic de Bilbao, la diferencia de clase y de forma, hoy por hoy, superior a la de sus enemigos de mañana.

—¿Y en Mestalla, poco más o menos?

—Ha puesto usted el dedo en la llaga. A pesar de los nombres de los componentes del Valencia, ya lo vió usted el otro día: el conjunto blanco no «carbura», de tal forma, que la pasada semana no pudo ni por una sola vez atravesar la meta bilbaína; el Barcelona, posiblemente, ganará este encuentro, y para mí la sorpresa sería que lo perdiera, aun jugando fuera de Las Cortes y en un ambiente desfavorable.

—Pues nada más, que usted se «alivie» y que acierte.

—Y usted que lo vea; porque créame que los que nos «dedicamos» a «pronosticadores», venimos a ser una cosa parecida a los que se pasan la semana queriendo adivinar las palabras cruzadas.

HEFECE

## PRIMERA DIVISIÓN CLASIFICACIÓN GENERAL

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Athletic-Aviación.....	12	6	4	2	36	25	16
Madrid.....	12	7	1	4	33	18	15
Athletic de Bilbao.....	12	6	3	3	22	14	15
Sevilla.....	12	6	2	4	46	25	14
Español.....	12	6	2	4	29	29	14
Barcelona.....	12	6	1	5	29	32	13
Oviedo.....	12	5	1	6	23	36	11
Hércules.....	12	4	2	6	21	31	10
Valencia.....	12	4	2	6	26	40	10
Celta.....	12	4	1	7	31	25	9
Murcia.....	12	3	3	6	15	28	9
Zaragoza.....	12	3	2	7	17	25	8

Y al otro domingo: Celta-Oviedo, en Balaidos; Murcia-Español, en La Condomina; Madrid-Athletic-Aviación, en Chamartín; Athletic de Bilbao-Hércules, en San Mamés; Barcelona-Zaragoza, en Las Cortes, y Valencia-Sevilla, en Torrero.

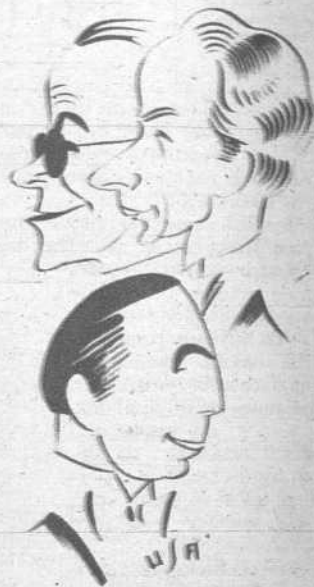
## SI VA USTED AL TEATRO...

**U**n acontecimiento musical verdaderamente extraordinario ha constituido nota destacadísima de la semana última. Nos referimos, naturalmente, al estreno del concierto *Aranjuez*. Un compositor para quien no tiene secretos la técnica musical—Joaquín Rodrigo—se ha encontrado esta vez asistido por la más feliz de las inspiraciones. Melodías netamente españolas las de Rodrigo, en muchos momentos adquieren una honda emoción que casi llega a lindar en lo dramático. La personalidad de este autor—que vive en perpetua noche; pero a quien Dios ha dotado de una sensibilidad prodigiosa—tiene una atracción incomparable, y sería inútil buscar en él el influjo de otros maestros. *Aranjuez* recorrerá, sin duda, el mundo triunfalmente, en confirmación del éxito pleno y magnífico alcanzado el día de su estreno.

Concierto escrito para que luzca en primer lugar la guitarra, no podía el joven músico valenciano encontrar mejor intérprete que Regino Sáinz de la Maza, en cuyas manos mágicas el españolísimo instrumento adquiere sus más altas calidades artísticas. Con ellos contribuyó en gran manera al éxito grandioso el director señor Arambarri, que ha estudiado la obra con amor y la ha puesto con celo cuidadoso. Una jornada, en fin, inolvidable para el buen arte musical español, que ha dejado latente, en cuantos tuvieron la fortuna de asistir al estreno, el deseo de volver a oír pronto este «Concierto», consagración definitiva de un músico cuya fama ha de extenderse rápidamente por todas partes.



Una escena de «Gran Casino», de Leandro Navarro, estrenada por la compañía de María Fernanda Ladrón de Guevara



Los tres triunfadores de «Concierto»: El compositor Joaquín Rodrigo, el guitarrista Regino Sáinz de la Maza y el director de orquesta, señor Arambarri. Vistos por USA

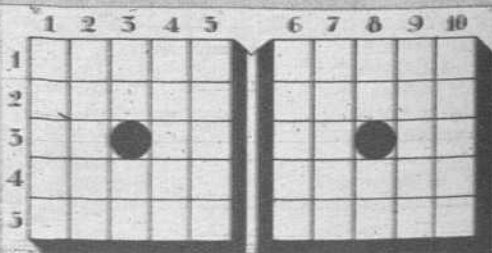
Leandro Navarro, cuya habilidad teatral se asoció durante mucho tiempo con la de Adolfo Torrado, camina ahora solo por los caminos de Talía. Y no sabríamos decir si sale ganando o perdiendo en el negocio. Quizá con una valoración excesiva de sus propios méritos, el señor Navarro intenta demostrarnos, y no lo consigue, que él es algo más que un vulgar folletínista teatral. En *Gran Casino*, acogida por el público con indiferencia y en ocasiones con algo más desagradable que la indiferencia, nos ofrece una comedia pueril, en la que a partir de la primera escena todo aparece ya visto, entrevisto y previsto. Ni baja al melodrama ni sube a la comedia fina. En un ambiente falso y retorcido, que, según el autor, es el de un «gran casino», se mueven unos personajes que el señor Navarro supone que pertenecen al *gran mundo*; pero que, en realidad, resultan de un provincianismo que revela el desconocimiento del autor del terreno que pisa, y hasta en ocasiones de una ordinareiz y una «chulería» en la expresión completamente impropios.

Buena interpretación la de María Fernanda Ladrón de Guevara, la de su hija y la de esa inteligente actriz que es Joaquina Almarche. Y aceptable, nada más, la del resto de la Compañía.

Esa facilidad que Luis de Vargas tiene para el sainete se ha afirmado una vez más en *Tita Quina*, que es una nueva obra de este autor, lo que no quiere decir que sea precisamente obra nueva, sino una más—y no de las de menor éxito de público—en su carrera.

Diálogo fino y gracioso y asunto no exento de interés, *Tita Quina*, escrita para mayor lucimiento de Loreto Prado, encuentra en la artista tan estimada de los madrileños la intérprete ideal. Toda ella es la comedia que gira, en efecto, en torno al personaje que Loreto interpreta y que los espectadores acogieron con las muestras más expresivas de su contento.

## CRUCIGRAMA, por FLA



**HORIZONTALES.**—1. Prenda de vestir que, según los tiempos, cubría toda la pierna o parte de ella. Basta, tosca (plural).—2. Blanco. Carnero (femenino).—3. Nombre de letra. Letras de CID. Militar y escritor portugués del siglo XVI. Preposición.—4. Agradable. Colección de mapas.—5. Flojos, sin tensión (plural). Partícula prepositiva que significa HACIA ATRAS.

**VERTICALES.**—1. Ajustado a peso o medida.—2. Porción de agua de regadío que se reparte por turno.—3. Consonantes. Preposición inseparable.—4. Toro negro, sin ningún pelo blanco.—5. Porción de curva (plural).—6. Caer rocio, rociar.—7. Arrope hecho de uvas.—8. Preposición. Consonantes.—9. Queja de la perdis, cuando está acosada.—10. Grito vascuence de expansión o alegría.

## Nuestro extraordinario de AÑO NUEVO

**fotos**

prepara un **gran extraordinario de Año Nuevo**, que saldrá, el día cuatro de enero a la calle.

Venciendo toda clase de dificultades, que sólo los que trabajamos en el menester de la prensa gráfica podemos valorar, **la revista FOTOS quiere llevar a los ojos españoles** la prueba de un esfuerzo impropio por ennoblecer y perfeccionar su obra. En **52 páginas, con portadas a todo color, FOTOS** irá a todos los rincones de España a desear a sus lectores un año 1941 alegre y fecundo.

PLUMAS SELECTAS Y DIBUJANTES PRESTIGIOSOS COLABORARÁN EN NUESTRO NUMERO EXTRAORDINARIO, CUYO SUMARIO ANTICIPAREMOS LA SEMANA PROXIMA

El precio del ejemplar será de **1,50 ptas.** en toda España



# Breve defensa de la BERTINI y compañía



Una actitud de la Bertini que hoy no sería tomada en serio, pero que en su época hizo palidecer de emoción a los espectadores

**H**AY espectadores, incluso inteligentes, para quienes el cine de Eddie Polo o de la Bertini es el cine auténticamente puro. Y es verdad que con arreglo a su época no estaba mal. Era lo que se podía exigir entonces. La equivocación, a nuestro juicio, estriba en las comparaciones. No hay por qué, al referirse a la Bertini, ponerla a reñir un *match* desigual con Greta Garbo, porque una y otra practicaron distinto arte, aunque para denominar los dos se emplee la misma palabra: cinematógrafo. La Pintura, la Música, la Literatura—es decir, las artes clásicas—, tardan décadas y hasta siglos en renovarse un poco. Pero un año de cine significa cien de avance con respecto a otro arte cualquiera. Las invenciones, los métodos y los nuevos procedimientos se suceden de un modo tan rápido que apenas queda tiempo para volver la vista atrás. Y cuando la volvemos es para regocijarnos con lo que veinté, quince y hasta diez años antes hizo estremecernos de emoción en las butacas.

¿Quién soportaría hoy los programas a base de películas mudas? Digámoslo rotundamente: nadie. Y ante los films retrospectivos que nos presentan a Francesca con sus largos vestidos—que eran entonces la elegancia elevada al cubo—, sus sombreros, en cuyas alas hubieran podido organizarse cómodamente carreras de bicicletas, y su propensión a desmayarse en cuanto veía cerca un diván, los espectadores se retuercen de risa en sus asientos.

Pero si ahora un empresario audaz cometiera la imprudencia de presentarnos no ya la primera película—*La calle sin alegría*— que hizo en Suecia la que hoy está considerada como la primera actriz del cinema, sino las producciones con las que Greta debutó en Hollywood, el resultado sería también «carcajeante». Y, no obstante, apenas hace una docena de años que la Garbo se reveló como la primera figura de la pantalla de todos los tiempos.

Hay un abismo del cine mudo al cine sonoro, y aun dentro de estas dos gigantescas épocas del cine, hay en cada una de ellas diferentes abismos que separan considerablemente fechas próximas en el calendario.

La Bertini y compañía trabajaban con arreglo a los medios de que entonces disponía el séptimo arte. ¿Se acuerdan ustedes? La película era borrosa y trepidante; la cámara, fija y sin esa precisión de los objetivos de hoy que recogen los detalles más



Este gesto de Gloria Swanson puede representar el período de transición entre dos modos distintos de representar ante la cámara

Los poderosos medios técnicos de que dispone hoy el séptimo arte permiten a una actriz como Greta Garbo expresarnos, con su rostro en primer plano, un estado anímico imposible de lograr en el cine de hace quince o veinte años

nimios; el primer plano, que descubrió Griffith, no era utilizado todavía... Conviene insistir en todo esto para darse cuenta de por qué la Bertini se veía obligada a hacer en la pantalla unas muecas desmesuradas y unos ademanes tan exagerados que aun en el teatro hubieran parecido fuera de lugar. ¿Pero qué iba a hacer doña Francesca? Si hubiera querido moderar su expresión dramática todo su gran temperamento hubiera pasado inadvertido. Los actores cinematográficos de los tiempos de la Bertini procedían ante la cámara como lo que eran efectivamente: como sordomudos. Y como sordomudos cuyos gestos se desarrollaban frente a un público corto de vista, no por defecto de sus órganos

visuales, sino por la imperfección de las imágenes temblorosas del celuloide de antaño.

Por todos estos motivos, las interpretaciones tenían que ser forzadas, recalculadas y—con arreglo al cine de hoy—antinaturales. Un caballero no podía expresar su amor a su adorada con una simple mirada insinuante cargada de efluvios eléctricos, porque la máquina, situada a tres metros, no hubiera recogido su juego de ojos. Tampoco le era dado emplear la fórmula hablada, como ahora. Hoy se dice *I love you*, aunque sea muy bajito y sin mover un solo músculo del rostro, y todo el que lo oye sabe a qué atenerse. Pero en aquellos tiempos el caballero se veía obligado a arrodillarse ante ella, colocar la mano derecha sobre su corazón y la izquierda recta en dirección al rostro de la señora, para que todos pudiéramos comprender hasta qué punto el galán

con hongo estaba enamorado de aquella dama. Por las mismas razones, si la Bertini atravesaba por una crisis de dolor, no expresaba sus sentimientos con la pureza conseguida actualmente por las actrices de cine, gracias a los adelantos de la técnica. En efecto, Greta Garbo puede expresarnos con su rostro, en un primer plano de medio minuto de duración, un estado anímico que a nuestra amiga Francesca le hubiera costado varios mechones de su interminable y negra cabellera, arrancados aparatadamente, como único medio convincente de demostrar la magnitud de su catástrofe sentimental.

Los que hoy se rien—y nos reímos todos, porque es inevitable—no tienen—no tenemos—en cuenta las dificultades de toda índole con que hubieron de luchar los artistas que son ya

ALBERTO ARENAS





«Niño Dios, niño en Belén,  
niño en brazos de María,  
y tras esta niñería  
no tiene el cielo más bien».

(LOPE DE VEGA.)



QUI están el hielo y la nieve, la escarcha cruel, las estrellas muertas de frío, la noche callada y armoniosa, quieta sobre Judea, reino de Herodes, el Tetrarca.

No está tranquilo en su lecho el rey. ¿Qué sucede en sus tierras que así le inquieta? Es que han llegado unos magníficos hombres de Oriente. Vienen montados en finos y poderosos caballos, y traen una larga escolta de ensueños

y riquezas. Solemnes y cándidos, con los ojos llenos de fe, han hecho a las gentes de los caminos una simple pregunta, sencilla, sí; pero que por «estar escrita» turba el dormir de Herodes el magnífico. Han interrogado nada menos, y tan sólo:

—¿Dónde está el Rey de los Judíos, que ha nacido?...—

—¡Oh!—piensa el judío—. ¿Pero es que «ha nacido» el que a mí me destrona? ¿Qué es esto? ¿De qué se trata?...—

Alguien le dice:

—En Belén hay un niño rodeado de la fe y la maravilla.

Toda Jerusalén se turba al saber la noticia, y que aquellos príncipes lejanos han venido tan sólo a rendirle adoración. Cautos y astutos, Herodes los llama:

—¿Le visteis vosotros al niño? ¿Es, en efecto, el rey de los judíos? Si es así, yo quiero también ir a adorarle.

Baltasar, el egipcio, joven, «hermoso y grave como un Faraón», responde vehemente, ya invadido de amores divinos:

—Sí; le hemos visto al Rey. Es Dios. Es el Mesías. Ve tú, ¡oh, Herodes! también a adorarle y no vacilarás. A nosotros nos ha guiado una estrella. Allí se quedó parada sobre el portal, y por su señal de luz podréis encontrar al Niño. Si El te sonríe, ya para siempre en tu vida estará la paz...

Una mirada sinuosa turba y detiene al príncipe en su enardecido discurso. La fofa palidez de Herodes ha palidecido aun más; en los cortesanos hay un movimiento de sorpresa y disgusto. Los tres Magos hacen su reverencia y dicen su adiós. Y solemnes, hieráticos, deshacen el camino hacia sus reinos...

—Es menester buscar a ese niño, ¿oís?—habla el rey, impaciente y colérico. Pone su mirada en los ojos de los cortesanos, y con una voz ronca y aciaga dispone:

—Y esto será lo más seguro. Buscad a todos los niños de dos años abajo que haya en Belén. Y degolladlos; ved que no quede ni uno. Así mi enemigo perecerá.

Se ha dormido María con el Hijo en brazos. Aun viven en el portalico que vio nacer a Jesús. Es poco el tiempo desde la Navidad y no quiere José exponer sus amadas prendas al frío de los caminos. El establo está caliente. Tibio vaho de la mula y el buey, pajas, una hoguera pequeña. José, en el comienzo de la noche, se ocupa de colocar leña previsoramente junto al fuego, para que dure hasta la mañana una lumbre apacible y amorosa, de dulce calor. Pone un grueso trashoguero, se humilla hasta quedar casi de boca junto a la tierra y sopla lentamente, con tino y suavidad; nace una llama pura y poderosa, constante. José siente que es como su amor. Se incorpora y mira con adoración el tierno grupo incopiable de María y Jesús. La esposa niña, el hijo niño, se han dormido honda y apaciblemente. Con una ruda mano tiernísima, José acomoda los pliegues del manto materno, y de sus propias ropas humildes muelle un cabezal para María; sin despertarla le toma la maravillosa cabeza en una mano, y con la otra desliza la almohada bajo el cabello de seda. Piensa:

—¡Qué a gusto duermen, Dios mío, Dios y su Madre! ¡Benditos sean!...

Y rendido, el Patriarca se tiende junto a ellos.

Y he aquí que de pronto José siente un poderoso batir de alas. Alguien vestido de luz se le aproxima. Alguien, caluroso y potente, se hinoja junto a él y le toca con un dedo ardoroso el corazón; una voz seráfica le previene:

—José, «levántate y toma al niño y a su madre y huye a Egipto y estate allí hasta que yo te diga. Porque ha de acontecer que Herodes busque al niño para matarle»...

El hombre, cansado y recién dormido, se recuerda y se yergue. Se frota los ojos, busca en el pobre recinto, y sólo halla el celeste grupo de sus amores; pero ni un rastro del divino mensajero:

—Sin embargo—cavila—, un ángel me habló...

Y sumiso, se dispone, sin una réplica, a obedecer.

Práctico y previsor, piensa que antes de partir es preciso disponer lo más urgente. Abre la débil puerta del establo y sale a la noche. Pronto halla lo que busca: poca cosa. Un jumentillo, agua en un ánfora pequeña. Y le son entonces de excelente provecho aquellas dádivas de los pastores; la leche cuajada y la miel, el queso, el pan; dádivas de los humildes al rey del cielo que es hombre y las necesita.

Silencioso y eficaz, José acomoda su pequeño equipaje. Cuando ya todo está dispuesto y el borriquillo aguarda paciente, el patriarca se acerca a la Virgen:

—¡María! escucha... despacio... que no se despierte el niño...

Abre ella los ojos con un batir de párpados tan suave que parece que el sueño se los ha hecho más leves que la piel de las rosas. Sonríe medio despierta y sorprendida atiende:

—¿José!, ¿qué sucede...?

—No te asustes, pero hemos de partir en seguida. Un ángel me habló esta noche, hace un rato pequeño. Herodes busca al niño. Partiremos para Egipto, ¿sabes?, «según está escrito».

Y la mujer que vive para aquella escritura sagrada se presta, como el hombre, a la suprema obediencia. Ni la noche ni el hielo los detienen. Ya está ella en pie, más fina que el fino perfil de la azucena, más pura que el rocío, tan delicada y revestida de fortaleza a la par.

Jesús no se ha despertado. Duerme un maravilloso sueño de bebé, cerrados con tesón los anchos párpados, apretados los puñitos, suave la respiración.

José sostiene a la madre y al hijo hasta la humilde cabalgadura. Es gris el borriquillo, recio, pequeño, gracioso. Tiene la pelambre áspera, pero en el testuz se le suaviza como la felpa y luce una graciosa estrella blanca en mitad de la



## EL BAÑO del NIÑO Jesús

cuanto por Josefina de la Maza

frente. Manso y resistente se asegura bien en el suelo cuando el esposo alza el leve peso de María hasta posarla sobre la improvisada montura. Un acomodo de las ropas, un envolver al niño con todas las dulzuras del mayor amor y José arrea a la cabalgadura, sin alzar ruido, buscando calladas camberas.

Al enfrentarse con la noche José vacila un momento. ¿Hacia dónde...? Y como todo es providencial en aquellas vidas, él decide guiarse por su instinto.

—¿Hacia dónde, María? Dímelo tú.

Como una paloma en presto vuelo, la mano de la Virgen se levanta señalando a la oscuridad y a los astros:

—Hacia allá, José.

Así acunado por el vaivén de un borriquillo, envuelto en los brazos florecientes de María, Dios, chiquito y tierno, huye dormido por los caminos de Galilea. El desierto les envuelve por un lado con su absoluta oscuridad. Cuando la mañana se abre ya Belén está lejos. Una luz metálica, un paisaje desolado, es fondo para el grupo pequeño y divino.

Pasan las horas; áspero es el camino y fatigoso. José está empalidecido, María tiene agrandadas las ojeras, le duelen la cintura y los brazos; el frío cala el manto virginal; llega el hielo hasta el niño por más que la madre le aprieta contra sí dándole todo el calor de su cuerpo. La divina criatura tiene las manitas yertas y un dulce llanto le acomete. Se miran los padres con angustia. Ni un caserío, ni la choza de un pastor, nada en el raso paisaje horizontal. Y va llegando la noche, que deja caer su manto de helada, que deja oír un aullido temible. También se escucha algo así como trote de caballos y ruido de armas; son los legionarios que buscan al Mesías para matarle. Empavorecidos, los caminantes se detienen un punto. Llenos de polvo, rendidos de fatiga, cubiertos de frío y de terror, María y José consultan los horizontes, las estrellas, los senderos. Y allá, no demasiado lejos, surge una luz pequeña, amarilla y pobre, una luz prendida de humana emoción.

José arrea el borriquillo hacia aquel faro diminuto en el mar oscuro de la noche. Trota el jumento como si fuera consciente de su obligación; corre José a la par todo lo que le permiten sus años y algo más, como si alas y juventud llevase.

Y llegan a la casa.—Tan, tan—unos golpes táticos y apresurados.

Se abre la puerta de la pobre cabaña; aparece una mujer, joven y hermosa.

—¿Qué queréis?

—Danos, por el amor de Dios, posada en esta noche. Venimos muertos de frío y de cansancio; déjanos entrar, mujer.

—¡Ay!, que no sabéis a qué puerta habéis llamado. Esta es la casa de un bandido; no puedo daros albergue; mi esposo me mataría, porque me lo tiene prohibido.

María y José adivinan allá dentro la lumbre, el cobijo, el techo y la pared que les oculte del frío y sobre todo de aquel ruido de corceles que ya se apresura, siguiendo los pasos de Jesús.

Pero la mujer les detiene con un brazo ante las jambas de la puerta.

—No podéis pasar; seguid vuestro camino...—Y va a cerrar las puertas inhóspitas de su casa.

María entonces descubre, abriendo su manto, su tesoro. Y le dice tan sólo a la mujer:

—Mira...

Jesús, dormido, resplandece, luminoso, en los brazos de su madre; sobre el manto azul es una estrella, o una rosa, su divina humanidad.

Y la otra mujer contempla a la criatura con absorta curiosidad. ¡Cielos, qué niño! Nunca ha visto una criatura igual. ¡Qué maravilla! Se endulzan las miradas de la mujer aquella; sus dientes de nardo brillan en una radiante sonrisa; tiende una mano morena y breve y acaricia las manos del niño. La mujer ha tocado a Dios. Y ya no vacila; deja que la ternura y la bondad la invadan y abre su puerta franca y hospitalaria.

—Entrad de prisa. Cuando venga mi marido... ya veremos lo que sucede.

No tarda en oírse una llamada enérgica y urgente. Palidece la ladrona, pero va decidida a abrir la puerta: es el marido.

Apenas percibe el grupo extraño dentro de su casa, el hombre se detiene con gesto enfurecido.

Es un mozo de mirada torva, de anchas espaldas, de melena rojiza. Clava las pupilas siniestramente en el grupo de María y José. María, con un fuerte instinto de protección, oculta al niño entre numerosos pliegues de su manto.

—¿Qué es esto?—habla el hombre con una especie de rugido—. ¿No te he dicho, mujer, que nadie debe entrar en mi guarida? ¿Por qué me desobedeces...?

Y una bronca sarta de impropiedades caen sobre la infeliz, que se encoge esperando castigo más contundente. Ya avanza el ladrón sobre la esposa con la dura mano alzada en amenaza feroz. Se dobla ella en un rincón levantando un brazo



bronceado y bello, sonoro con el tintineo de las ajorcas. Apenas, en su terror, logra balbucir:

—No te enfades, escucha; yo no quería dejarlos entrar; les dije que siguieran su camino y ya tenía casi cerrada nuestra puerta, como tú me ordenaste. Pero la mujer ésta abrió su manto y ¡mira...!

Como en un triunfo seguro, la esposa del ladrón avanza hasta María. Junto a la candidez de la dulce nazarena está la belleza fuerte de la esposa del bandido, que con gozo y admiración repite:

—¡Mira!

El mozo se acerca y se inclina, seguro de que su mujer va a mostrarle un tesoro de oro, un hallazgo de subido valor, y se deslumbra con la apariencia adorable del niño, y se le queda mirando largo rato.

En este momento extraño del mundo, Jesús abre los ojos. ¡Dios mío! Jesús abre los ojos... Y ni estrellas, ni luceros, ni ¿a qué comparar la mirada de amor, de posesión, de dominio y de dulzura, qué decir de las aguas de aquellas pupilas de Dios niño? Y, además, Jesús sonríe. Y el universo mundo se detiene en su andar, y todo gira en la órbita de aquella mirada y aquella sonrisa, abiertas en la choza de un ladrón, allá en Judea. Desde el principio de los siglos estaban escritas sonrisa y mirada. Y por eso, y por amor, el hombre torvo se detiene en su avance de amenaza. Se queda con la mano alzada, con los ojos extáticos, con el gesto suspensivo. ¡Dios mío, qué niño! Y rudo, torpe, enternecido, sólo sabe volverse a la esposa para decirle:

—Mira, mujer, da de comer a éstos; y si es preciso pon más leña en el fuego y calienta agua para bañar al niño...

María y José suspiran, aliviados en su angustia. La dueña de la casa, más que diligente, con la alegría en el corazón, se dispone a cumplir las órdenes del bandido. Ayuda él a José a desprenderse del morral, sacude el manto polvoriento del patriarca. Y se queda luego quieto, sentado en un escaño, doblada la cintura, con los codos sobre el regazo y la bronca cabeza entre las manos. Sus ojos no se apartan de Jesús.

Va la santa madre desfajando al hijo, y es como si los cielos o los lirios se desnudasen poco a poco. Carne de rosas, fuerte y sana, líneas de una belleza indecible unidas con el halo de lo sobrenatural. Es tal la maravilla de la criatura desnuda y hermosa, que el ladrón y la ladrona están como en éxtasis.

Y cuando Jesús se zambulle en el baño caliente y toda su infantilidad juega y se alborozaba, el bandido, ¡Señor!, el bandido distiende su torvo gesto en una gran sonrisa emocionada:

—¡Ay, mujer mía!—suspira—. ¡Qué niño, Dios de Israel, qué niño!—Y entristecido de pronto, añade:—¡Si nuestro hijo fuese así!...

Se detiene María en su faena, sosteniendo la espalda de Jesús con el eterno gesto de la madre bañando a su hijo. Y su voz pregunta en el dulce dialecto arameo:

—¿Tenéis un hijo por ventura?

—Por desventura, amiga mía; por terrible desventura.

—Sí—se duele entenebrecida de pronto la ladrona—. Tenemos un hijo presa del más terrible mal; desde poco después de nacer la lepra le invade y es todo una pura llaga. ¡Ay, madre mía!

Se miran los padres con el más hondo dolor. En el rostro de María, lentamente, reaparece una sonrisa. Puesto que es la madre de Dios, bien puede sonreír a un claro pensamiento en aquel desgarrado minuto. Un designio de caridad la invade y la exalta. Y acaba de bañar al niño, que no quiere salirse del agua dulce y tibia.

Trae la ladrona una tela de lino áspera y sana; la tiende frente al fuego para que se temple y acude con ella al tiempo en que María saca al niño del baño reparador. La santa madre se inclina hacia la otra mujer:

—Mira, trae a tu hijo enfermo y báñale en este agua en que se ha bañado el mío. De cierto que sanará...

—¡Ay, si supieras! Baños y ungüentos le hemos dado todos los de la tierra. Su padre pagó a precio de oro a los hombres sabios que saben de todo mal. Le he tenido doce días al relente de la luna en el Agosto, y doce días a la lumbre del sol de Mayo, que calienta sin quemar. Nada le ha valido. Ni las hierbas de los Esenios, ni las recetas del libro de Salomón, ni esencias y medicinas que le hemos puesto como a un príncipe. Por él hemos robado, para alcanzarle todos los remedios, y todo ha sido en vano.

María repite, segura y firme:

—Trae a tu hijo, mujer; báñale en el agua esta, aun tibia de la carne del mío.

—La carne del tuyo..., ¡qué hermosura y divinidad!

Repite María, como en un sueño:

—¡Divinidad!... No lo sabes tú bien. Pero no vaciles, anda, trae a tu hijo.

Bajo el dominio de la esperanza, la mujer entra en el hondo cuchitril que se esconde en un pliegue de la choza. Y reaparece a poco con los brazos cargados de dolor. Es cierto que el hijo aquel parece un hijo de maldición; llaga hedionda, podredumbre viva que se queja apenas con fuerza para el lamento. María se sobrecoge un instante; pero domina su gesto, transida de compasión.

—Date prisa, baña en seguida a tu niño antes que el agua se enfríe.

Sobre el pecho del enfermo cuelga un racimo de amuletos. María tiende su mano sobre aquella carne deshecha y le quita los bárbaros dijes, mientras advierte:

—Basta el agua, el agua pura.

Y el agua aun tiembla, gozosa como teñida de una divina claridad, cuando la ladrona sumerge en el baño a su hijo.

José y el ladrón, ajenos a la plática de las mujeres; se miran.

—¿Qué estás haciendo?—pregunta el bandido a su esposa.

Y ella dice, invadida de fe y de extraño ardor:

—Cumpro la voluntad divina...

Y por esta fe y aquel amor el milagro se realiza. En un rálantí prodigioso, el agua va quitando, de sobre la carne del niño doliente, todo el mal. Loca la madre de susto y alegría, moja la cabeza de su criatura, le frota una y otra vez. Y más poderosa que ungüentos, sabios y medicinas, más que el anillo con raíz de

Baaras, «la raíz del color de la lumbre, que limpia de todo mal», el baño de Jesús, el agua pura y bendita, es remedio soberano para el niño leproso.

El otro niño, el Niño que da la salud y la vida, asoma la cabecita de entre el lienzo caliente; envuelto y seco, sonríe a su amigo que le devuelve la sonrisa cuajada en unos labios sanos de pronto, en unos ojos limpios y nuevos.

Tiembla el hombre hosco y la madre desventurada hasta entónces. Al roce de la maravilla se afinan sus almas y se les hincan las rodillas, de hinojos ante la Madre y el Hijo.

Jesús de Nazareth tiende los brazos gloriosos al otro niño. Los junta María en su regazo, los arrulla y les dice esas palabras pequeñas como pétalos y tan suaves que las madres jóvenes gorjean a sus hijos. Palabras sin sentido, llenas de poesía, idioma universal para estar dicho en breve espacio, y que es el lenguaje más precioso de la tierra.

Cunde la felicidad como un arroyo de leche y miel dentro de la choza del ladrón. El, prendido en el prodigio y en su ventura, piensa de pronto en el agradecimiento y el amor que debe a aquellos forasteros milagrosos, que por dicha hicieron alto en su chavola. Sujeto, como pecador, a las humanas raíces de la materia, discurre una buena dádiva para aquella familia menesterosa. Y de su ancho cinto saca una bolsa, que ofrece a José:

—Toma, para vosotros; hay aquí cien siclos de plata recién hechos; nadie los ha tocado sino yo. Mira cómo relucen.

La mano pura y austera de José rechaza con suavidad la dádiva.

—Guarda tu tesoro. El bien te hicimos sólo por amor. Y que Dios te pague tu hospitalidad.

Los dos niños se han dormido en el celestial regazo de la virgen nazarena. Duermes el niño del ladrón junto al dulce y poderoso latido del corazón de Dios.

Fuera, en la noche, zumba el viento alocado, rueda la nieve y el frío perfila el paisaje con su buril de hielo.

Se desviven los dueños de la choza en ofrecer a sus huéspedes lo mejor que tienen. Sale el ladrón y vuelve con una gran vasija colmada de espumosa leche de camella; trae también un pan de cebada, dátiles, vino. Cenar con parquedad los fugitivos, con un hambre distraída los dueños de la casa.

Después, apenas se desciñen las sandalias, apenas se aflojan cintos y túnicas y se duermen con el alma alerta, junto a la lumbre.

Amanece Dios trinando como un pajarillo, en el mismo lecho que el niño del ladrón. Juegan como dos corderos cándidos, ríen y enredan hasta que las madres los levantan en el gozo y luz de la mañana.

Dispone José la marcha. Ya el asnillo está ensillado, ya el ladrón revuelve en los rincones de su casa en busca de qué darles; quizá está pensando en su lenguaje de bandido: «Infante robador de corazones,—allá te llevas, donde estás, el mío;—mira, mi dulce bien, dónde le pones...»

Toma José su báculo, hecho de la madera del naranjo, acomoda a su María sobre el borriquillo, y se dicen adiós las dos familias.

Cuando en el ancho paisaje los fugitivos son apenas un punto visible, aun levanta la madre redimida a su hijo sano, en feliz adiós a sus huéspedes providenciales.

El hombre se queda mucho rato a la puerta de su choza. Mucho rato; como que llega el mediodía y la mujer no puede apartarle de allí. Y llega el atardecer; y el hombre sigue clavado en su puerta, mirando siempre aquel camino por donde la santa familia huyó. De aquel punto le viene una bocanada del viento Sard, el Sur abrasador como la boca de un horno, y que es tan aguto en los días helados del invierno; viento egipcio, con ráfagas perfumadas y azules.

—Viene este viento de las tierras del oro y las esmeraldas—piensa el ladrón—, de la tierra rica y bella de Egipto..., que ella les sea propicia a nuestros amigos.

Y sigue el hombre allí. La luz del sol poniente le atrae y le distrae de un modo extraordinario. A fuerza de mirar aquel fuego celeste, el bandido, por extraña manera y maravilla, ve dibujarse en el aire la tremenda silueta de tres cruces; tres potros de tormento. ¿Para quién, Dios de Israel, para quién, Señor?...

Han pasado poco más de treinta años.

Aquel mozo bandolero pasa hoy de los cincuenta, y le hallamos en un calabozo, tendido en el tormento, azotado y tundido por el dolor; es por la mañana. Y en la tarde, en las primeras horas de la tarde, a las tres de la tarde justamente,

este hombre agoniza en una cruz. A su lado hay otro Hombre—y aun otro más allá—. El que expira en el centro es fino y joven. Su mano clavada parece una azucena herida, sus sienes son cándidas, sus ojos, de estrella.

Cristo Jesús agoniza entre dos ladrones. El de su izquierda llena de improperios la luz pálida del día; el de la derecha le advierte:

—Mira que este que está a tu lado, sin culpa está...

Y Dimas vuelve la sangrante cabeza hacia Jesús.

—¡Señor! ¿Te acuerdas de mí?...

Bajo el sol crepitante, bajo las espigas y la sangre y el polvo y el sudor, Jesús siente en su memoria la reparadora frescura de un recuerdo. En la mente del Hombre cunde y ríe la visión de un baño tibio, la alegría del agua, tan lejos hoy de su macerada carne. Vuelve la cabeza, coronada de dolor, hacia el bandido que le está diciendo, lleno de fe:

—Si te acuerdas de mí, Señor..., «acuérdate de mí cuando estuvieres en tu reino!»

Y Jesús le paga en aquel instante al hombre su amor de caridad, le paga el agua y la lumbre, la leche espumosa, el pan caliente, el cobijo de un

techo y de un hogar. Es cuando Dimas, «el buen ladrón», escucha una voz dulcísima y tremenda que le dice la egregia promesa incomparable:

—«Hoy estarás conmigo en el Paraíso!»

Y aunque se rasga el velo del Tabernáculo, y aunque se abre la tierra y el cielo se incendia y estremece y Dios agoniza, cunde sobre el Calvario el brillo, el temblor y la pureza de aquel agua milagrosa, el baño de Jesús niño, cuando huyendo de un mal rey vino a parar a la cabaña del buen ladrón.

FIN

(Ilustraciones de BOUÉ)





DEPILACIÓN SEGURA,  
RÁPIDA Y COMPLETA-  
MENTE INOFENSIVA  
DEL VELLO Y PELO  
SUPERFLUO.

**VITA**  
PERFUMERIA ROS-MADRID

CONSERVAS  
**LA CARRETILLA**  
MURZA

TINTA ALEMANA **Britz**  
BARCELONA-VALLADOLID

PARA ADELGAZAR  
**SABELIN**  
Composición de hierbas medicinales. No deja  
señales de la OBESIDAD, conservando las  
caras fuertes y sin arrugas. NUNCA PERJU-  
DICA. ¿Quiere convencerse? Pruebe tan sólo  
una caja o pida folleto.  
Laboratorio Sektary, Ter. 16,  
Barcelona. — Teléfono 56791

INDUSTRIAS LACTEAS  
*Mantequilla y*  
*Leche condensada* **Aly**  
VIUDA DE G. M. GRANIZO • LEÓN

IMPERMEABLES  
**EL BUFALO**  
PRIMERA MARCA ESPAÑOLA

PERFUMES  
*Sprá C.º Ltd.*  
ENVASADOS Y GRANELES  
DETODAS CLASES DE GRAN CALIDAD, LUJO Y FANTASIA  
PIDA CATALOGOS MATARO-ESPAÑA

EXQUISITA  
**AGUA DE COLONIA**  
*Sprá*  
HIGIENICA PARA BAÑO Y RECIEN NACIDOS

EL ÚNICO  
ESMALTE Y QUITA ESMALTE  
**DUREX**  
NO SE DESPRENDE, QUEDANDO FUERTEMENTE  
ADHERIDO A LAS UÑAS

TINTE **MODERNO**  
LIMPIEZA-TEÑIDO  
PLANCHADO  
COSTANILLA DE LOS ANGELES, 16 • ALCALA, 369 • FERNANDO VI, 31  
MADALENA, 11 • OLIV, 6 • GTA. DE QUEVEDO, 7 • LERIDA, 8 Y 10

**ESCUELA RADIO**  
DIRECTOR F. MAYMO PELAYO, 8-BARCELONA-  
*¡Aprenda en su famoso curso  
por correspondencia!*  
TODOS LOS MONTAJES DE RADIO EN  
SU CASA, SIN CONOCIMIENTOS PREVIOS.  
CONSTRUYA SU PROPIO SOBERBIO RECEPTOR  
SUPERHETERODINO, COMPROBADORES, ETC.  
ADMISION LIMITADA - ¡PIDA FOLLETO!

EN NINGUN HOGAR DEBE  
FALTAR UNA BOTELLA DE  
**AGUA MINERAL FITA SANTA FE**  
• LAXANTE • PURGANTE • DEPURATIVA •

# ESPAÑA

## Y SUS ESPECIALIDADES

PARA LA PLATA *jabón*  
**KRYSTALIN**  
LIMPIA SIN RAYAR NI DESGASTAR



**MASAJE pod**  
PARA DESPUES DEL AFEITADO



*¡la alegría de los niños!*  
**HARINA LACTEADA AMBRI**



COMPRAD PRODUCTOS NACIONALES

**VISNÚ**  
IDEAL PARA EL CUTIS

VERMUT  
**CABALLO BLANCO**  
EL APERITIVO DE ESPAÑA  
• MADRID • BARCELONA • ALMENDRALEJO •

El **CALDO**  
**ESPANOL DE CALIDAD**  
• EL MAS ANTIGUO •  
EN ESPAÑA DESDE 1928  
M.E.D.S.A. APARTADO 10-BARCELONA

**ZARRACINA**  
SIDRA CHAMPAGNE

MERMELADAS Y DULCES  
**'BEBE'**  
MURZA

*La Rioja Alta*  
FUNDADA EN 1890  
*Haro*

**IBERIA**  
LA MEJOR HOJA  
DE AFEITAR

**PIPERACINA VERKOS**  
PURISIMA, SOLUBLE Y EFFERVESCENTE. DISOL-  
VENTE DEL ACIDO URICO. ANTISEPTICO DE LA  
VEJIGA Y RIÑONES. DIURETICA.

Calzado de Goma  
**LAMPREABE**  
PAMPLONA

**Mostvita**  
EL RECONSTITUYENTE CUMBRE!

PASTILLAS  
**Lozano**  
VAINILLA Y LECHE  
HIJAS DE LOZANO.-ZAPATERIA, 11.- PAMPLONA

**Arcas** CÁMARAS AGRAZADAS  
COMPARTIMIENTOS  
Sans, 12  
Tel. 30226 **ARISÓ**  
BARCELONA HIJOS DE A. ARISÓ.

**DENTICHLOR**  
PARA LA BELLEZA DE SUS DIENTES  
LABORATORIO A. KLAEBISCH-BARCELONA

BALANZAS  
**Arisó**  
FABRICACION NACIONAL  
Orgullo de industria NETAMENTE NACIONAL que  
rivaliza con ventaja sobre toda industria extranjera del  
ramo en calidad, duración, sistema y precio.  
Protegiendo la industria nacional defendiendo los intereses  
de España, que son los suyos evitando la emigración  
de nuestro patrimonio y asegurando trabajo para los  
operarios españoles.  
DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS PARA ESPAÑA Y POSESIONES:  
BEASCOA, ROIG Y C.º S. L.  
ARAGON, 259 - TELEFONO 79682 - BARCELONA





Danielle Darrieux en su obra maestra de interpretación cinematográfica, «Condesa por una noche» (Fot. Organización Filmófono)

# DANIELLE DARRIEUX

VICKI Baum, la escritora húngara, es hoy la novelista más leída en el mundo. Sus narraciones tienen un ritmo y una modernidad tan cinematográficos como literarios. Por ejemplo, «Grand Hotels», llevado a la pantalla, es más un guión de cine que un libro de mero pasatiempo.

Henry Decoin y Pierre Wolff, cuando Danielle Darrieux volvió de Hollywood, le prepararon un film que celebrara su ansiado regreso a la civilización latina. Y eligieron una novela corta de Vicki Baum: «De six a six», publicada con éxito extraordinario en París.

Así surgió «Condesa por una noche», la interpretación maestra de Danielle. En ella, da vida al personaje central de «Anita», la ingenua provinciana que se ve envuelta en el torbellino nocturno de la gran ciudad.

En «Condesa por una noche», la famosa estrella europea Danielle Darrieux, hoy la de máxima categoría mundial, actúa bajo la dirección de su descubridor, Henry Decoin. Descubridor en el sentido, no de haberla lanzado al cine, sino de que supo captar la vena dramática de su temperamento, alejándola del género superficial que había interpretado durante varios años y confiándole tipos de gran envergadura psicológica.

Danielle Darrieux, en «Condesa por una noche», logra la obra maestra de su carrera artística. Vive el papel de una muchacha de diecinueve años que va de un rincón provinciano a la capital a cobrar una pequeña herencia y pierde el tren de regreso, encontrándose sola, durante toda una larga noche, en el vértigo de la gran ciudad...

Nunca una actriz ha llegado a tan refinado y sutil detalle de observación en la pantalla. La genial Danielle alcanza las cumbres de la interpretación cinematográfica, demostrando que hoy no tiene competidora posible. «Condesa por una noche» será presentada, para deleite de sus admiradores, por Oro Films-Organización Filmófono, el lunes, en el Imperial.

**Rialto** LUNES ESTRENO

**EL FAMOSO CARBALLEIRA**

Basada en la obra de A. Torrado  
POR FERNANDEZ DE CORDOBA  
Y MARUCHI FRESNO  
DIRECTOR: MIGNONI  
ESTUDIOS: CEA CIUDAD LINEAL

PRODUCCIÓN

**CINEMA BILBAO**

3.ª SEMANA DE

**ABUSO DE CONFIANZA**

EL EXITO INCOMPARABLE DE  
**DANIELLE DARRIEUX**

ORO FILM  
ORGANIZACION FILMOFONO

**IMPERIAL**

ACONTECIMIENTO SENSACIONAL  
LUNES, ESTRENO  
*Danielle Darrieux*

Su gran película

**CONDESA POR UNA NOCHE**

ORO FILMS - ORGANIZACION FILMOFONO

**EXTRACTO DE CARNE**

**EL GANADERO**

LE NUTRIRÁ COMO UN BISTEC

EXTRACTO DE CARNE

**EL GANADERO**

(EL MAYOR SOBREALIMENTO)

Pide este folleto GRATIS

**Aprenda RADIO**

por correspondencia, y en UN MES puede construirse usted mismo un soberbio aparato

**ENSEÑANZA SERIA**

ES EL MÉTODO MÁS SENCILLO Y EFICAZ DEL MUNDO

DETALLES GRATIS

**RADIO-ENSEÑANZA**

Apartado 10069 - MADRID

Maravillosa pluma estilográfica P<sup>s</sup> 59'50

preciosa joya, acabado perfecto, lo más moderno, lo mejor que se conoce, duración ilimitada, a título de propaganda sólo por PESETAS 59,50. Le interesa adquirirla. Envíos contra reembolso (giro) a todas partes. Venta limitada por carecer de existencias. Apresúrese a pedirlo hoy mismo, con toda confianza, al único representante: AWIN. APARTADO 12.200. MADRID (12).

NOTA: A revendedores no se envía; sólo a particulares.

**CRONOMETROS SUIZOS**

MARAVILLA TÉCNICA

10 AÑOS DE GARANTIA

ENVÍOS SIN MAS GASTO POR CORREO A SU DOMICILIO.

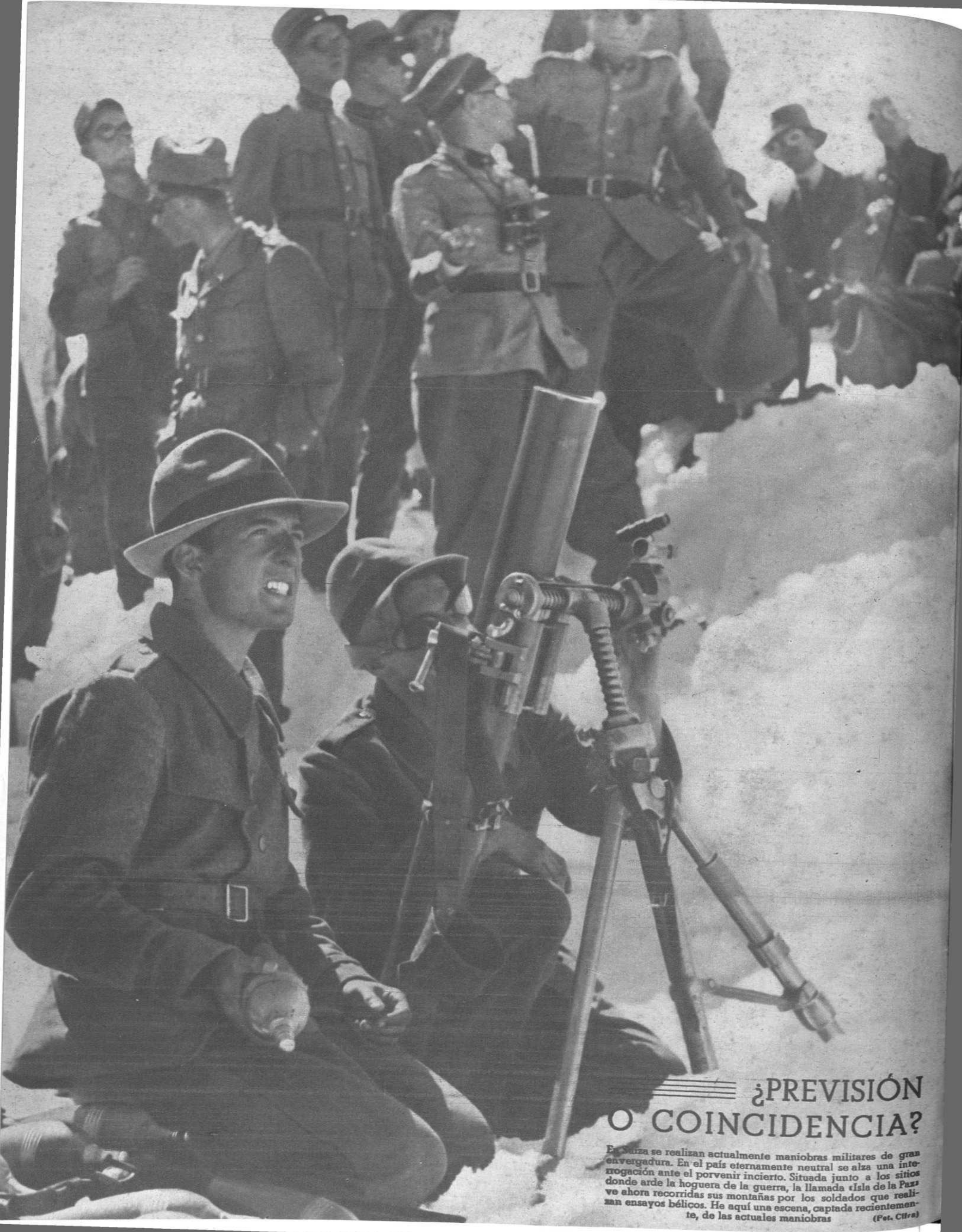
FACULTAD DEVOLUCIÓN CATALOGO GRATIS

FABRICAS SUIZAS REUNIDAS HERNANI / GUIPUZCOA

¿Quiere Ud. crecer 8 centímetros?

Lo conseguirá pronto a cualquier edad con el grandioso CRECEDOR RACIONAL. Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pídelo explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia. Dirigirse a D. Joaquín Lloris, sucesor del Profesor Albert. Calvo Sotelo, 36 (antes Pi y Margall, Valencia (España).





## ¿PREVISIÓN O COINCIDENCIA?

En Suiza se realizan actualmente maniobras militares de gran envergadura. En el país eternamente neutral se alza una interrogación ante el porvenir incierto. Situada junto a los sitios donde arde la hoguera de la guerra, la llamada «Isla de la Paz» ve ahora recorridas sus montañas por los soldados que realizan ensayos bélicos. He aquí una escena, captada recientemente, de las actuales maniobras

(Fot. Clfra)